

@nomalía



Nº 1-1ª Epoca- Septiembre 2000

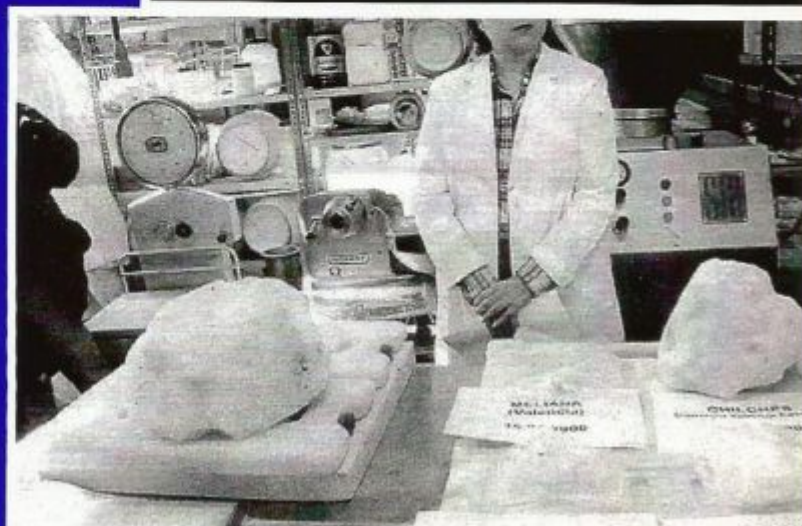
Fundación Anomalía

*Caída de un bloque de
hielo en Milán (Italia)*



Jesús Martínez Frías del CSIC

FRIGOLITOS en ESPAÑA



@nomalia

órgano informativo de la

Fundación Anomalía

PATRONATO de F. ANOMALÍA

• **Julio Arcas Gilardi**

(Presidente y Director de C.A.U.)

• **José Ruesga Montiel**

(Vicepresidente 1º y Director @nomalia)

• **Vicente Juan Ballester Olmos**

(Vicepresidente 2º-Director Investigaciones)

• **Matilde González García**

(Teniente)

• **Matías Morey Ripoll**

(local - Asesor legal)

• **Luis R. González Manso**

(local)

• **Antonio Petit Gancedo**

(local)

• **Ricardo Campo Pérez**

(local Resp. Relaciones Exteriores)

Adjuntos

• **Joaquín Díaz Rodríguez**

(Secretario)

• **Martí Fló García**

(Bibliotecario y Documentación)

Equipo @nomalia

Staff

José Ruesga Montiel

Director

José Luis Ramírez Lagares

Adjunto a Dirección

Ricardo Campo Pérez

Redactor Jefe

Luis R. González Manso

Dirección de Traductores

José Ruesga Montiel

Maquetación

Antonio Petit Gancedo

Documentación

Julio Arcas Gilardi

Coordinación Gráfica

Consejo Editorial

Julio Arcas - Ricardo Campo

Luis R. González - José Ruesga

Depósito Legal: SA-641-2000

Nº 1 - 1ª época 2000

@nomalia

no se responsabiliza de las opiniones de sus colaboradores.

Fundación Anomalía, Apartado 5.041 - 39080 Santander (España)

<http://www.anomalia.org>

E-mail: fanomalia@hotmail.com

- 3 **EDITORIAL**
- 4 **Hallan el avión perdido en 1947 de Stendek**
(Redacción/R. Banchs/D. Zúñiga)
- 6 **Un pescador dispara su rifle contra un**
triángulo negro *(Miguel A. Pereira)*
- 7 **Astrónomos europeos detectan ocho nuevos**
planetas *(El País/ V.J. Ballester)*
- 8 **Un ovni moviliza a la policía**
(Elizabeth Enrique y Mario Torres)
- 10 **Proyecto "Y"**
(Antonio Petit)
- 11 **Un Ovni en Fuerteventura**
(Ricardo Campo)
- 12 **Cartas al Director**
- 14 **Mesa redonda sobre ufología en la Facultad**
de Informática de la Universidad Politécnica
de Madrid *(Ricardo Campo)*
- 20 **Onda Fundación Anomalía**
- 24 **El Sur** *(José Ruesga Montiel)*
- 25 **Criterios: Deidades de bricolaje y mesías por**
correo *(Hilary Evans)*
- 51 **BIBLIOGRAFIA**
- 56 **Última hora: 24 años después, hablan los**
"niños de Mañeru"
(Centro de Investigación MIZAR)
- 59 **Cynthia Hind nos ha dejado**
(Ignacio Cabria)

Colaboran en este número

Hilary Evans (Inglaterra) **Roberto E. Banchs** (Argentina)

Grupo de Investigación Mizar (España) **Diego Zúñiga** (Chile)

Manuel Borraz (España)

Con la colaboración de:
ISAAS (Japón) y **Seguros**
El Corte Inglés

 **COSTAISA**

SUMARIO

editorial

Cuando iniciamos esta nueva etapa, el Patronato de **Fundación Anomalía** me encomienda la dirección de una nueva revista. Se trata de dar un servicio a nuestros lectores y colaboradores, mejorando la periodicidad de nuestras publicaciones y al mismo tiempo buscando una mayor actualidad de nuestros contenidos. No dudé ni un instante en aceptar a pesar del mucho trabajo ya contraído, sencillamente porque se trataba de dar continuidad a un proyecto iniciado con **Cuadernos de Ufología**, que nació en 1983, desembocó en la creación de nuestra Fundación en 1996 y ahora afronta el nuevo milenio con este nuevo foro. Las personas que me acompañan en esta aventura son amigos conocidos y por ello sabida su eficacia en el trabajo y su disponibilidad; es pues un honor tenerles como compañeros en este nuevo camino de la comunicación, al que me gustaría que se sumaran nuestros lectores con la aportación de sus comentarios, trabajos, ideas y, naturalmente, con su apoyo, porque pretendemos una revista viva, participativa, herramienta del conocimiento, foro de discusión de ideas, alejada de las disputas callejeras que se fomentan en otros foros. Hemos invitado a varios estudiosos españoles de distintas corrientes, pretendiendo dar a nuestros contenidos un carácter abierto y dialogante. En la madurez biológica y en la intelectual, abordar este nuevo proyecto es todo un reto para mí que me gustaría compartir con todos vosotros, porque en definitiva va dirigido a vosotros, primera y única razón de ser de nuestro trabajo de divulgación. Como cuando inicié en Sevilla los primeros pasos de **Cuadernos de Ufología**, me gustaría pensar que **@nomalia** tendrá una larga y fructífera vida; porque si aquella aventura la empecé solo, pronto otros amigos e investigadores se sumaron al proyecto e hicieron de aquella idea algo común, compartido y firme; hoy espero algo más, porque la inicio en vuestra compañía y eso debiera ser garantía de éxito. (@)

**Nuevos
tiempos,
nuevos
proyectos**

José Ruesga Montiel

El paseante de Sirio

HALLAN EL AVIÓN PERDIDO EN 1947 DE STENDEK

Saltó la noticia el 25 de enero pasado a las páginas de los diarios argentinos y chilenos y de ahí a nuestras manos por medio de nuestros amigos Roberto Banchs y D. Zúñiga, no por el mero hecho de tratarse de un avión perdido en 1947, sino porque dicho avión no era ni más ni menos que el *Lancaster* que se estrelló en 1947 en el cerro Tupungato, al sudoeste de la ciudad de Mendoza, y de cuyo accidente ya sabíamos hace años, merced a

la noticia reproducida en las páginas de la revista *Stendek* del CEI (Centro de Estudios Interplanetarios) de Barcelona y que dió origen al nombre de la citada revista. También los diarios *Clarín* y *La Nación* de los días 3 y 4 de agosto de 1947, se hicieron eco de la noticia.

En efecto, en el número 39 de *Stendek* y bajo el título "A propósito del título" se explica cómo los responsables del centro en aquella época buscaban entre la casuística ovni un caso con palabras extrañas que pudieran definir la naturaleza de la revista que iba a nacer.

Tras buscar entre la casuística internacional dieron con un caso extraído de "El Gran enigma de los

platillos volantes" de Antonio Ribera, en el que se describía como, el 2 de agosto de 1947, un avión de pasajeros de la British South American Airways, el *Lancastrian Star Dust*, desa-

pareció misteriosamente después de sobrevolar los Andes. Debía tomar tierra en el aeropuerto de Santiago de Chile a las 17,45. A las 17,41 comunicó con



Páginas de los diarios *Clarín* y *Diario Popular* en las que se hicieron eco de la noticia.

(Cortesía Roberto Banchs).

la torre de control para dar su hora de llegada. Pero al término de este mensaje resonó fuerte y clara la palabra STENDEK, pronunciada muy de prisa.

Se preguntaba el autor del artículo en la revista del CEI *"¿Accidente? ¿Colisión con un ovni? Desgraciadamente no podemos afirmar ni una cosa ni la otra, aunque nosotros nos inclinamos por la segunda hipótesis."*

"El tiempo quita y da razones" dice un antiguo dicho popular, y ha sido el tiempo el que se ha encargado de mostrarnos la cruda realidad con respecto al silencio de los tripulantes del cuatrimotor desaparecido. Esta realidad nos la desvelaron dos andinistas, José Carlos y Alejo Moiso, que descubrieron los restos del aparato a 5.500 metros de altitud en el cerro Tupungato. El avión, que partió de Londres, hizo escala en Buenos Aires y volvió a despegar rumbo a Santiago de Chile. Cuando cruzaba la cordillera de los Andes, perdió contacto con tierra. Nadie supo nada de su localización ni de la suerte de sus pasajeros, si bien los restos de tres de ellos han sido encontrados en el fuselaje del aparato.

Las primeras noticias llegan al Regimiento de Infantería 11 del departamento de Tupungato en enero de 1999; en medio de una conversación entre andinistas surge la noticia de que un andinista bonaerense había visto en 1998 los restos del aparato durante un descenso por la pared sur del citado cerro.

Con el apoyo del Regimiento de Infantería 11, en marzo de 1999 se organizó la primera expedición y, después de varias tentativas, el 19 de enero de 2000, a las 17 horas, Alejo Moiso y Cardoso, éste último sargento primero, junto con Héctor Salinas, cabo primero y Walter Bustos, soldado voluntario, encontraron parte del torso y miembros de tres personas, parte del fuselaje, una hélice, uniformes de la tripulación, instrumentos y placas que identificaban al Lancaster siniestrado. Todo hace suponer que el accidente fue a mayor altitud y que el glaciar ha movido en descenso los restos, en otro momento de las búsquedas en 1947 no visibles.

El piloto era James Cook, británico, de 29 años, veterano de la Segunda Guerra. Llevaba cuatro tripulantes, entre ellos una mujer como camarera, y a seis pasajeros. Otra mujer, de 67 años, estaba entre ellos.

Cuando Cook reanudó el vuelo desde Mendoza, supo que en la cordillera había mal tiempo. El aparato estaba preparado para volar sin contratiempos a 7.000 metros de altura, con una velocidad de 472 kilómetros. Cook confiaba en esta máquina que se movía con 4 motores Rolls Royce Merling de 1.280 caballos de fuerza cada uno.

A las 15,15 de aquel sábado 2 de agosto de 1947, Cook vio el peligro y así lo comunicó al aeropuerto Los Cerrillos de Santiago de Chile, aunque le quitó dramatismo a su mensaje: "El tiempo no es bueno, pero voy a pasar a

8.000 metros para evitar el temporal", comunicó. Nunca se supo más de ellos

Del limbo de un extraño triángulo de las Bermudas, nos vuelve a la cruda realidad otro de esos aviones que la ufología había destinado a ser gota que alimenta el misterio de los ovnis. No sabemos las causas del accidente, probablemente falta de visibilidad o fallo mecánico, e incluso el mal tiempo denunciado por el piloto, lo cierto es que el Lancaster ha sido preservado por los hielos de un glaciar para decírnos a 52 años vista que hasta las tragedias tienen una explicación convencional, sin necesidad de recurrir a la presencia de seres extraños procedentes de otros planetas.

Redacción/Roberto Banchs /D. Zúñiga

Portada del número 39 de *Stendek* en el que se publicó la razón de su nombre.



UN PESCADOR DISPARA SU RIFLE CONTRA UN TRIANGULO NEGRO

La noche de la Super Bowl estaba preparando unas trampas para cangrejos cerca de la Isla de Faralon, a bordo de mi barco. Mi perro empezó a ladrar furiosamente. Miré hacia arriba y vi un enorme objeto triangular estacionario sobre mí, sin emitir ruido alguno.

Fui golpeado por un haz de luz blanca y me caí hacia atrás. Agarré mi rifle Ruger 10-22 y empecé a disparar tan rápido como pude hasta que vacié el cargador. Fui capaz de disparar a la luz y apagarla. Mientras cargaba el segundo cargador, vi como se abrió una escotilla en la parte inferior del objeto y dos personas salieron y me gritaron "DEJA DE DISPARARNOS, IDIOTA!".

El único ruido que oí, aparte de eso, fue una especie de silbido como cuando se pincha una rueda y escapa el aire. Al tiempo que el objeto se desplazó hacia el sur, vi como un helicóptero salió de la parte superior de éste, y se acercó a mi barco. Estaba a unos 20 pies del agua (unos 6,5 metros) y sólo a unos pies de mí. Alguien, desde dentro del mismo, sacó una cámara y

el flash y sacó una foto de mí, de pie en el barco sujetando mi rifle.

El helicóptero no hacía ruido y no tenía ninguna marca o señal sobre el mismo. Era completamente negro, al igual que el gigantesco triángulo. Entonces el helicóptero se marchó ascendiendo en dirección al Puente Golden Gate. El objeto triangular ganó altura lentamente y fue visto dirigiéndose al sur.

Al principio pensé que era un OVNI alienígena, y estaba maravillado. Sin embargo, ahora pienso que era un prototipo militar para el transporte de una pequeña flotilla de helicópteros que entran y salen de la parte superior de un gigantesco triángulo del tamaño de un campo de fútbol.

Miguel A. Pereira - SIB Betelgeuse- U.S.A.

ASTRÓNOMOS EUROPEOS DETECTAN OCHO NUEVOS PLANETAS

Astrónomos del observatorio de Ginebra anunciaron ayer el descubrimiento de, al menos, ocho nuevos planetas alrededor de estrellas similares al Sol. La masa de estos cuerpos varía entre la de Saturno y 15 veces la de Júpiter. Los científicos han utilizado el telescopio suizo Leonhard Euler, de 1,2 metros de diámetro, instalado en el observatorio de La Silla (Chile), del *Observatorio Europeo Austral (ESO)*.

La detección de estos nuevos planetas, como en el caso de los anteriormente descubiertos, se ha logrado midiendo los pequeños movimientos que su presencia provoca en las estrellas que orbitan. Los nuevos objetos, que no se pueden ver directamente con los telescopios actuales, tienen características muy variadas: mientras que seis parecen ser realmente planetas, al menos dos parecen enanas marrones pequeñas. Las enanas marrones son cuerpos con masa demasiado reducida para que su presión interna desencadene las reacciones nucleares por las que lucen los astros.

El **ESO** ha declarado que se esperan avances importantes en este campo cuando los cuatro telescopios gigantes VLT (de ocho metros de diámetro cada uno) del **ESO** en Paranal (Chile) hagan observaciones de forma sincronizada (interferometría) tal y como está previsto. Este conjunto de instrumentos tendrá una enorme capacidad para hacer mediciones precisas de cuerpos celestes y podrá detectar infimas variaciones en las posiciones de las estrellas que delaten la presencia de planetas a su alrededor. Esto proporcionará información clave para determinar el verdadero reparto de masas de esos sistemas planetarios, algo que hoy constituye un fuerte tema de debate.

EL PAÍS 9/5/00 - V.J. Ballester- Valencia

UN OVNI MOVILIZA A LA POLICIA

La mirada de los policías preventivos no daban crédito. Frente a ellos y sosteniéndose en el aire, como a tres metros del piso, permaneció inmóvil por 30 segundos - que se les hicieron eternos- un objeto no identificado con luces intensas, de varios colores. "Tenía un diámetro de 10 metros aproximadamente y dos reflectores con luces de varios colores, como el rojo, el verde y el azul...

"Después empezaban a destellar, pero además

se oía como un zumbido, como cuando amarras una cuerda a un palo y lo empiezas a girar, así como que zumbaba...", decían extrañados aún por el acontecimiento, los policías Juan Carlos Dueñas e Israel Gutiérrez.

Mientras dibujaban en el aire la silueta, la posición y el lugar de donde presuntamente se detuvo el objeto no identificado, en un terreno ubicado a un costado de las instalaciones de la Vocacional 8, los policías mostraban su única prueba, los relojes. Curiosamente se detuvieron a las 02:20 horas, cuando el objeto volador no identificado se desvaneció en el aire al retirarse de ese punto de la ciudad. "Están como imantados", dijeron. Después, las manecillas ya no volvieron a caminar.



PERSEGUIDOS POR UNA HORA

A partir de que los policías reportaron los hechos, a las 02:13 horas, se inició un seguimiento de cada uno de los puntos en donde 16 policías preventivos más afirmaron también haber visto el objeto sobrevolar esta capital.

Además de los policías antes mencionados, que circulaban en la unidad 16147, los tripulantes de las patrullas 16079, 1616, de la delegación Azcapotzalco y las 01127, 01899, 01875, 01127 y 13843, de Gustavo A. Madero reportaron haber visualizado.

El siguiente reporte se dio a las 02:20 horas, cuando los policías afirmaban que el objeto había desaparecido del primer punto.

Veinticinco minutos después, la tripulación de la unidad 01127 reportó, por

su frecuencia de radiocomunicación, haber visto el objeto sobrevolar la colonia Palmitilla, junto al cerro de Chiquihuite, en Gustavo A. Madero.

A las 03:13 horas se informó por el canal de operaciones de la Secretaría de Seguridad Pública que el objeto no identificado había desaparecido totalmente y no quedaba resto de su recorrido.

Diario El Universal de México, 15/2/2000

Elizabeth Enriquez y Mario Torres

**!!!NOVEDAD EDITORIAL!!!
EL EXPEDIENTE MANISES**

Una publicación de:
Fundación Anomalía

Haga sus pedidos ya a:

Fundación Anomalía

Apartado, 5041

39080 Santander (España)

E-mail: fanomalia@hotmail.com



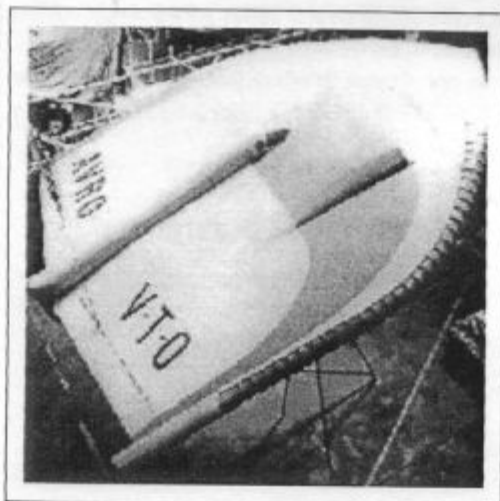
**MAS AEROHIDROLITOS
Ahora también en Austria.**

Docenas de bloques de hielos de tamaño de balones han caído del cielo en Austria. Uno de ellos dejó un agujero de dos metros cuadrados en el tejado de una vivienda, en Königswiesen, cerca de Viena. Fuentes policiales sospechan que los bloques proceden de un avión.

Más información:

<http://abod.libs.uga.edu/bobk/ccc/cc041200.html>

Manuel Borraz



PROYECTO Y

Platillo volante construido en el Reino Unido

Matías Morey localiza en las páginas del *Sunday Times* la noticia de un "platillo volante" fabricado en los años cincuenta y conocido como "Proyecto Y".

El diseño, en planta, tiene forma de "escudo francés" en términos de

heráldica (o la base de una plancha- de planchar ropa-), dos de las imágenes lo muestran sobre un trípode muy liviano (lo que induce a suponer que está construido en madera) mostrando la panza, donde se contemplan las siglas AVRO - VTO en una, y la escarapela de la aviación canadiense (un aro azul con una hoja inscrita de arce rojo - en dicho color).

Una tercera fotografía lo muestra desde un ángulo posterior en posición tres cuartos, confiriéndole apariencia de "platillo volante".

La existencia del "Proyecto Y" era conocida desde hace tiempo, pero no se disponía de imágenes del modelo. Estas fotografías fueron descubiertas por un investigador aeronáutico en un fichero de la PUBLIC RECORDS OFFICE en Kew.

Observe quien quiera como se trata esta noticia en *Más Allá* nº 135 (Mayo 2000) pág. 54.

Para más información:

<http://www.sundayTimes.co.uk/news/pages/sti/2000/03/26/stimvenus02024.html>

A. Petit. Sevilla



UN OVNI EN FUERTEVENTURA

11

Hola: Me llamo José Luis Alfonso. Estamos en Fuerteventura, y el día 21 de noviembre de 1997, a las 01:30 horas de la noche, vimos un fenómeno extraño en el cielo.

Así comienza la noticia que difundió el periódico *Canarias* 7 el lunes 24 de noviembre de 1997, en la sección "Línea Directa".

Una especie de cometa- continúa la noticia- que dejaba rastro extraño en el cielo, que se movía como de Este a Oeste, en el sur de Fuerteventura, en la Lajita. Nos hemos quedado alucinando, queríamos que si alguien también lo ha visto se ponga en contacto con nosotros.

Otros testigos lo vieron en Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife declarando en los siguientes términos:

"...yo creo que era un meteorito. Lo vi, al igual que varios compañeros míos, lo vimos pasar, como una bola de fuego, y a mí también me extrañó que no saliera en el periódico. Creo que fue un meteorito y no un ovni."

"Yo también vi el extraño fenómeno que algunos llaman ovni, creo que más exactamente era una estrella fugaz. Lo vi cuando iba por la carretera de Melenara a Telde, sobre la una y media."

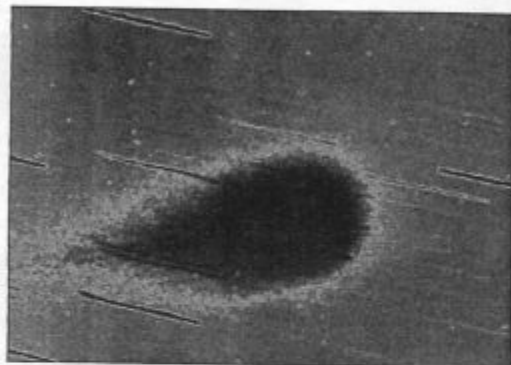
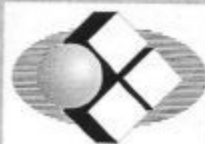
D. Javier Esteban, de la Agrupación Astronómica de Tenerife, nos confirma que él tuvo oportunidad de observarlo junto con sus padres, no sólo el día 21, sino el 20 y 22 del mismo mes, confirmando que se trataba de rastros procedentes de una lluvia periódica, probablemente procedente de las Leónidas.

Ricardo Campo. Tenerife

Fundación Anomalía necesita de traductores e investigadores en diversas partes de España.

Contactar con:

E-mail: fanomalia@hotmail.com



CARTAS AL DIRECTOR

Sr. Director de @nomalia

Valencia, 12 de marzo de 2000.

Querido amigo:

La publicación de la segunda revista de la Fundación Anomalia marca, ciertamente, un hito en la madurez de la institución. Una institución, recordémoslo, nacida para la promoción -no detracción- del estudio del fenómeno ovni, la recuperación y gestión de archivos, el desarrollo de bases de datos como servicio público, la financiación de la investigación de campo con los premios del *Fondo Ricardo Caruncho*, el patronazgo de becas (*Universitas*) y premios (*Zurich*), la edición de revistas y libros, etc.

Finalizado ya -con éxito, debo admitir- mi programa de investigación 1990-1999 dirigido a la desclasificación de los documentos ovni del Ejército del Aire español, en los últimos meses he retomado el noble ejercicio de la correspondencia (virtual, a través de internet, en su mayor parte) con investigadores y grupos localizados en varios puntos de la geografía nacional. Esos intercambios han sido refrescantes y, aunque no siempre fáciles al principio por ciertas prevenciones artificiales que existían, han dado pie a los comentarios que siguen.

Es pertinente recordar que las publicaciones de la **Fundación Anomalia** alientan una filosofía de pluralidad, estando abiertas a las colaboraciones de todos, con las siguientes singularidades, que nos esforzaremos en mantener más aún en lo sucesivo, y que cualquier persona de buena fe hallará totalmente razonables y justas:

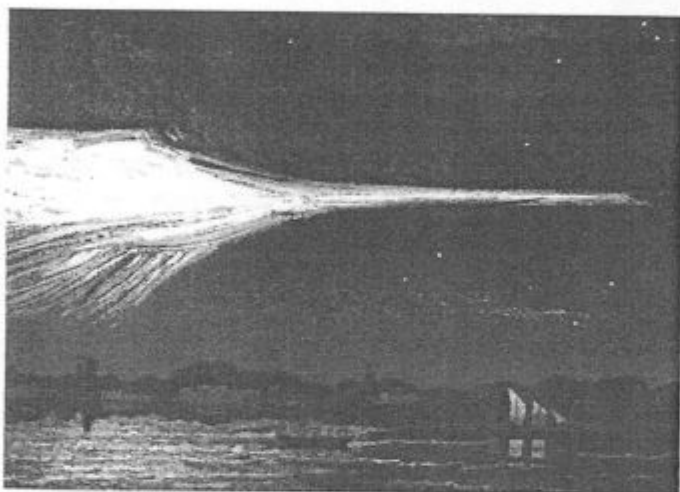
(1) Las revistas @nomalia y Cuadernos de Ufología no tienen una línea ideológica que combata ninguna tesis y sus páginas admiten todas las propuestas (desde la hipótesis extraterrestre a la solución mitológica), sin exclusiones basadas en las conclusiones.

(2) Los trabajos remitidos deben tener unos mínimos de rigor y calidad en su

metodología y presentación, por puro respeto al lector. (Los interesados nos pueden solicitar a la Redacción unas básicas "Instrucciones para el Autor").

(3) Se incita a la crítica intelectual de resultados, al contraste formal de opiniones y a la discusión académica de los artículos, como vía positiva hacia el conocimiento objetivo.

(4) Se declaran inaceptables las descalificaciones personales, sean del cariz que sean (ni fulanito *vive* de los ovnis, ni menganito está *"a sueldo"* de los militares para intoxicar); los debates deben hacerse desde unos presupuestos civilizados de educación, tolerancia y respeto.



Sean estos renovados compromisos con los lectores y sirvan como invitación a la colaboración de todos aquellos ufólogos, investigadores, pensadores, analistas, en fin, a todos los que tienen algo que decir con relación al tema objeto de esta publicación: los objetos volantes no identificados.

Atentamente,

Vicente-Juan Ballester Olmos

Esta sección está abierta a todos nuestros lectores. Con ella pretendemos mantener un estrecho contacto con los mismos, atendiendo a sus comentarios, críticas y sugerencias, de manera que la publicación sea el resultado de una participación activa de aquellos a quienes va dirigida.

Al igual que cuando se creó *Cuadernos de Ufología* se pretendía una publicación viva y participativa, esos mismos ideales se mantienen desde esta dirección, esperando que vuestra respuesta haga realidad los mismos.

Un saludo cordial.

José Ruesga Montiel

Mesa redonda sobre ufología en la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid

Por Ricardo Campo.

La leyenda de los platillos volantes volvía a la Universidad. Así -no por sus evidentes matices míticos, obviamente- se había presentado el acto en algún foro virtual de opinión.

La mesa redonda en cuestión había nacido mal, totalmente sesgada. El desconocimiento de los organizadores, una asociación cultural llamada *Sicfima* con



Aspecto general de los participantes.
(Cortesía de los organizadores).

sede en la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid, dio lugar a un evento casi surrealista: cuando se supone que las mesas redondas son para debatir sobre un tema con oponentes en pie de igualdad numérica, allí se encontraban cuatro señores a favor del misterio (con alguna honrosa excepción puntual), un dudoso testigo -al margen de su profesionalidad- y un crítico del mundillo ufológico en representación de la Fundación Anomalía, que, como Ovnilandia es el mundo del revés, estaba en franca minoría. Una vez más, quedaba de manifiesto que la ufología es la copia en negativo de la lógica y del sentido común. V-J Ballester Olmos había declinado la invitación por la imposibilidad de estar en Madrid aquella tarde, delegando en mí, que me encontraba de paso para Santander.

La composición de la mesa redonda fue la siguiente: Pablo Villarubia, Manuel Carballal, Bruno Cardenosa (de moderador; no se sabe dónde estaban

sedes en la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid, dio lugar a un evento casi surrealista: cuando se supone que las mesas redondas son para debatir sobre un tema con oponentes en pie de igualdad numérica, allí se encontraban cuatro señores a favor del misterio (con alguna honrosa excepción puntual), un dudoso testigo -al margen de su profesionalidad- y un crítico del mundillo ufológico en representación de la Fundación Anomalía, que, como Ovnilandia

los organizadores del acto), el comandante Lorenzo Torres, protagonista de una observación de una supuesta luz misteriosa el 4/11/68 al mando de un avión comercial (un respetable caballero que cuenta su observación de distinta manera a como la contó en 1968 y 1969), Josep Guijarro y el autor de esta crónica.

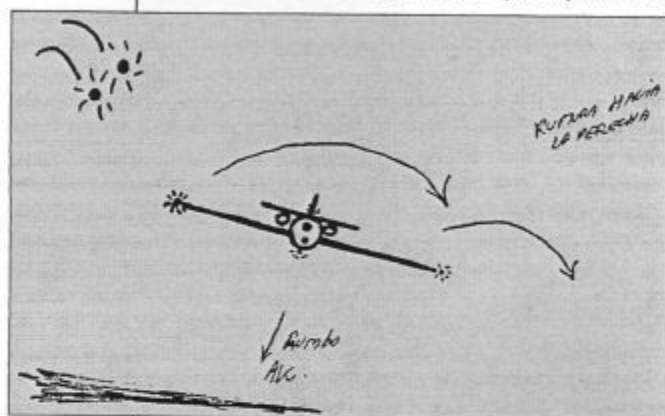
Bruno Cardenosa, como incomprensible moderador de la mesa, inició el debate pidiendo a los invitados que ofrecieran su opinión general sobre los ovnis. Los temas estrella eran, en principio, el testimonio del comandante y la desclasificación de los archivos sobre ovnis del Ejército del Aire español, pero, como suele ser habitual, se citaron los tópicos principales de la ufología, de manera torrencial y desordenada, con lo que el autor se mordía la lengua constantemente; aún así, a partir de la primera hora de debate, cada vez que le "robaba" el micrófono que compartíamos a Josep Guijarro, sentado a mi lado, se escuchaba un ligero murmullo en la sala.



Ricardo Campo Pérez
autor del artículo.

El comandante Lorenzo Torres repitió su ya conocida observación, uno de esos episodios que quedan acuñados en los anales de la ufología con letras de molde, imborrables. El citado realizaba el vuelo Londres-Alicante el 4 de noviembre de 1968, cuando a la altura de Sagunto (Valencia) observó una luz de apariencia extraña supuestamente detectada por los radares militares de la costa mediterránea. Cuando cité que en opinión de uno de los asesores de la Fundación Anomalía, Manuel Borraz, lo que observó el piloto pudo ser con bastante seguridad el planeta Venus, la sala se quedó estupefacta. Ante el público, el testigo afirmó que la luz se acercó al avión y de paró a 10 metros, cambiando de tonalidad y luminosidad; "aquello no podía ser tecnología humana porque el cuerpo humano no puede soportar esos cambios de velocidad" (sic). El comandante parecía asumir que en el interior de aquella luz había algún cuerpo no humano, por tanto; ¿o se trataba de una sonda extraterrestre, tal vez? Aseguró que en la transcripción de la entrevista con la torre de control incluida en el expediente desclasificado por el MACOM (Mando Aéreo de Combate) se han censurado fragmentos, y que su declaración escrita le fue requisada por una autoridad militar; como no se quedó con copia no podemos comprobar si tal afirmación es cierta. Pero había un detalle que el autor de estas líneas no iba a dejar pasar: las declaraciones realizadas por el comandante Lorenzo Torres en el expediente oficial y a la revista *"La Actualidad Española"* en marzo de 1969 difieren notablemente de las efectuadas a JJ Benítez en *"Encuentros en Montaña Roja"* (1981) y en otras oportunidades a partir de entonces. En las dos primeras

fuentes las maniobras de acercamiento y piruetas alrededor del avión no se indican, describiéndose la luz de forma confusa "rojiza o cobrizo-azulada que después pasa a ser blanca", reconociendo incluso que podía tratarse del reflejo de una estrella. Lo más importante es que el planeta Venus se encontraba justo en



Maniobra de ruptura realizada por el comandante Lerdo de Tejada. (Cortesía de Antonio Bernabeu).

total silencio en la sala, roto por el testigo, que solo acertó a decir que todo era falso. A partir de ese momento, el caso del comandante Lorenzo Torres pasó a un segundo plano y únicamente Cardenosa, a través del mito de la infalibilidad de los pilotos (tópico repetido por Guijarro con posterioridad) y de su experiencia de miles de horas de vuelo, intentó rescatarlo. Un inquisitivo joven del público intentó que el testigo explicara claramente cómo le fue posible establecer una comunicación a través de las luces de avión con el juguetero ovni. Al final, acosado por el joven, reconoció que "le había dado la impresión de que la luz respondió a sus señales". El dibujo incluido por Benítez en la obra citada (p. 266, reedición de 1994) muestra al "ovni" realizando piruetas en forma de hélice alrededor del fuselaje del avión. Tal extremo nunca fue informado por el testigo. Cuando así lo hice notar, Cardenosa habló de creatividad por parte del escritor navarro. Mi respuesta fue que alguien que intenta demostrar la presencia de extraterrestres en la Tierra no puede hacer uso de la "creatividad", sino limitarse a los puros hechos. El zaragozano prefirió dejarlo.

Otro caso abordado fue el de Manises (11/11/79), del que la **Fundación Anomalía** emitió el pasado año un comunicado de prensa explicando el suceso. El principal elemento explicativo del ingeniero J.A. Fernández Peris son las llamaradas de la refinería de Escombreras (Cartagena), elemento tomado a chacota

la posición en que el piloto afirmó observar la misteriosa luz, pronto a ocultarse tras el horizonte (18,25 horas, acimut 235° , $2,5^{\circ}$ elevación angular; agradezco a Manuel Borraz estas informaciones). Luego, si el testigo no informó de que al lado de la luz de origen misterioso se encontraba el planeta Venus es que... La lectura de estas declaraciones originales provocó un

por la sala y la mesa. Espero que todos los críticos lean la monografía de Fernández cuando se publique. Se trata de un caso sagrado e intocable para la ufología menos racional. Volverán a rasgarse las vestiduras.

Pablo Villarubia, investigador de "lo insólito" en Brasil y otros países de Sudamérica, se refirió al Informe Cometa, un documento oficioso y paranoico de un grupo de militares franceses, ex-cadetes del Instituto francés de Altos Estudios de la Defensa Nacional, publicado en el semanario comercial francés VSD, en el que se reconoce la presencia de alienígenas en la Tierra. El objetivo de este grupo de militares retirados, agrupados en una asociación privada llamada Cometa, sería revitalizar el interés de las autoridades francesas por los ovnis, tras los proyectos GEPAN y SEPRA, del Centro Nacional de Estudios Espaciales -la NASA francesa-. No parece el mejor lugar para ello un semanario comercial que se puede comprar en los kioscos, como cualquier otra revista de interés puramente comercial. ¿Qué jueces sometieron a crítica el artículo antes de su publicación, como en toda revista académica que se precie, y dada la aparente importancia del asunto?



Recreación de como vería Lerdo de Tejada las luces de la refinería del Valle de Escombreras sobre la cristalería de proa (punto A), en relación a las marcaciones horarias en la observación de Manises. (Cortesía de Pere Redón. Grafismos de J.A. Fernández Peris).

Sobre la desclasificación de los papeles sobre ovnis del Ejército del Aire se dieron opiniones generales; solo el autor defendió la transparencia del proceso y el escaso interés de la milicia en esta temática. Por el contrario, Josep Guijarro se refirió a "peregrinas charlas explicativas" y al "cuestionamiento de los jueces informadores militares" por parte de la ufología crítica. Parece que determinadas explicaciones nunca serán asumidas, por muy obvias que sean. Y en cuanto a los jueces informadores nombrados por las Regiones Aéreas, solo se acepta su

opinión cuando es favorable a la presencia de "fenómenos extraños". Lo cierto es que aquéllos hacían lo que buenamente podían y, en algunos casos, erraban completamente en sus conclusiones, cosa que sólo hemos de achacar al histórico desinterés de la institución castrense por embarcarse en una adecuada investigación de estos fenómenos; claro ejemplo de ello son los jueces de los casos canarios.

Manuel Carballal mantiene la exótica y exagerada "teoría" de que la historia de los ovnis es la de la observación de prototipos aeronáuticos. La oleada gallega de mediados de la actual década -según un anónimo informante militar- sería un ejemplo. Lo cierto es que la panoplia de explicaciones ufológicas es muy amplia, y en ella destacan las causas astronómicas. Por supuesto, el CESID, el KGB y todos los servicios secretos reales e imaginarios han estado implicados históricamente en la ocultación de estas "pruebas secretas" confundidas con ovnis, según el investigador gallego, que fue capaz de detectar la letrita de UMMO en un viaje a Mongolia, cuando lo que tenía delante era simplemente la letra 'zhe' del alfabeto cirílico. Su escepticismo se diluyó cuando apeló a las "huellas", a los "testimonios", a los "humanoides" y a los "implantes", como pruebas válidas de que hay algo más allá. O más acá. El problema ovni raya en lo mágico, en lo divino. Y en la falta de cultura científica y ausencia de pensamiento crítico en la mayoría de los consumidores de historias del "otro lado", digo yo.

Las abducciones también se abordaron: nada prueba, en mi opinión -y en la de la psicología contemporánea-, que nos encontremos ante un fenómeno situado más allá de la mente del sujeto "abducido". Guijarro y yo mismo contamos algunos hilarantes ejemplos de implantes fraudulentos -supuestos mecanismos de control colocados por los alienígenas a los abducidos- que desaparecen misteriosamente cuando un médico independiente se apresta a realizar un análisis, o que resultan ser sustancias nada extrañas, como el caso de aquel individuo cuyo "implante" resultó ser colágeno en el pene, formado alrededor de las fibras del tejido de los calzoncillos.

Comprobé algo importante: los tópicos que mantienen viva a la ufología en las revistas son los mismos que se cuentan de palabra ante el público. En este sentido, el público -para desgracia de la Universidad española- era mayoritariamente crédulo, unas 200 personas, gente joven que comulgaba -me daba la impresión- con las ruedas de molino que le ofrecían desde la mesa. Está por hacer un análisis de cómo se construyen estas historias y cómo se repiten ante un público predispuesto.

Entre pequeños gags y chistes a cuenta de Venus y las llamaradas de Escombreras -y la sonrisa cómplice e ignorante de parte del público- discurrió sin pena ni gloria la mesa redonda sobre esta ramificada leyenda.

Replicar a cuatro contertulios y responder a las preguntas del público llevaba tiempo: por ello aspectos como definición del término 'ovni', explicación, falacia del residuo y fiabilidad de los testigos, fueron citados de pasada a lo largo de las dos horas y media que duró tan particular debate.



"El fenómeno ovni había vuelto a la Universidad española, y con la misma fugacidad que esas misteriosas luces, desapareció, en esta ocasión sin dejar huellas.

Una vez finalizado el acto, el comandante Torres y algunas personas del público -al margen de que estuvieran de acuerdo conmigo o no- me felicitaron por mantener mis opiniones en un ambiente donde no era propicio. No hay mérito alguno por mi parte: se trata de conocer los rudimentos del pensamiento crítico; es suficiente. El "fenómeno ovni" había "vuelto" a la Universidad española, y con la misma fugacidad que esas misteriosas luces, desapareció, en esta ocasión sin dejar huellas. (@)



ONDA FUNDACIÓN ANOMALÍA

Fundación Anomalía abre estas páginas para informar puntualmente de las novedades y actividades que desarrolla, así como los apoyos que consigue en el devenir de su actuación.

ACTIVIDADES

Publicaciones

A lo largo del primer trimestre de 2000, se han producido colaboraciones como la materializada por nuestro Director de Investigaciones, Vicente Juan Ballester Olmos, con la revista **MUY INTERESANTE**, que en su número especial de enero/febrero lo dedicó a "Fenómenos extraños", contribuyendo con el trabajo "OVNIS: el enigma que nunca existió".

En el mes de abril se ha publicado el número doble 25/26 de **Cuadernos de Ufología**, cuyo eje central es el dossier "Abducciones: leyendas contemporáneas del País de Oz", magistralmente coordinado por Luis R. González Manso. Una publicación de 192 páginas con los trabajos internacionales más destacados del momento actual, con un anticipo de la monografía sobre el "Caso Manises" de Juan Antonio Fernández Peris, monografía premiada con el **Premio Ricardo Caruncho** de la **Fundación Anomalía**, en su versión de 1998 y que ha sido editada por nuestra fundación al precio especial de 2.800 ptas (incluidos gastos de envío sólo para España). Igualmente el trabajo de Joan Plana Crivillen, Premio Ricardo Caruncho del año 1997, bajo el título "Ovnis fantasmas: los que nunca existieron", la reseña de los últimos encuentros del **Patronato** de la fundación y del **Colectivo Cuadernos**



en Santander, en octubre de 1999, firmada por José Ruesga Montiel, así como una amplia reseña bibliográfica que aborda las últimas novedades editoriales de habla anglosajona.

La prensa diaria también se ha hecho eco de nuestras actividades y colaboraciones, *Las Provincias* con el **Caso Manises**, *El Mercantil Valenciano* con nuestro estudio de la reentrada del 27 de noviembre de 1999, *La Gaceta de Canarias* sobre temas generales y el *Diario de Avisos*, decano de la prensa de las Islas Canarias, publicó el 1 de enero el artículo "**Ovnis: el mito que no muere**" de Ricardo Campo Pérez.

El Eco de Luarca, del Principado de Asturias, ha publicado en los primeros meses del año una serie de doce artículos bajo el título "**Fenómenos Aéreos Anómalos**", firmados por nuestro compañero Carlos León Martínez.

En el número 61 de *Fortean Studies*, apareció publicado el trabajo sobre "**Ovnis en Australia**" de nuestro representante Mark Moravec, que tras la previa publicación en las páginas de *Cuadernos de Ufología* (nº 21 y 22/23) ha merecido numerosos elogios a nivel internacional.

ACTOS PÚBLICOS

Con fecha 4 de febrero de 2000, nuestro asesor en biblioteconomía y archivística, Martí Fló García, disertó, dentro de una cena-coloquio organizada por el CEI (Centro de Estudios Interplanetarios) de Barcelona, sobre **Fundación Anomalía**, la primera entidad de este tipo creada en Europa para la investigación científica de la fenomenología OVNI.

El 29 de febrero se celebró una Mesa Redonda en la **Facultad de Psicología de La Laguna**, bajo el título genérico de "*Psicología y pseudociencias: una visión crítica*" donde estuvo representada nuestra fundación por el director del Gabinete de Prensa, Ricardo Campo Pérez, con una disertación sobre aspectos de la psicología de la percepción.

TELEVISIÓN

Nuestro vicepresidente 1º, José Ruesga Montiel y Enrique Valls Girol, miembro del **Colectivo Cuadernos**, intervinieron el 28 de enero en el programa



de **Canal Sur Televisión** "Hablemos claro", dirigido por Isabel Gemio, en el que se abordaron temas candentes de los aerolitos y los ovnis.

En la primera semana de marzo, el Canal 14 de **Canal Satélite Digital**, emitió un documental sobre pseudociencias con la participación de nuestro compañero Ricardo Campo Pérez, como Director del Gabinete de Prensa de **Fundación Anomalía**, junto con César Esteban, astrofísico del **IAC**, Carlos Álvarez, psicólogo cognitivo de la **Universidad de la Laguna**, Juan Antonio Belmonte, también del **IAC** y **Director del Museo de la Ciencia y el Cosmos de La Laguna**, Luis Alfonso Gámez, Manuel Toharia y Javier Armentia...

COLABORACIONES E INVESTIGACIÓN

Desde nuestra Area de Investigación, dirigida por Vicente Juan Ballester Olmos, los primeros meses del año han sido especialmente fructíferos, ya que se han entablado colaboraciones con el **ISAS** (Instituto de Investigación Aeroespacial) de Japón. De la entrevista mantenida entre el Dr. Motogawa y Vicente Juan

Ballester en Barcelona, el primero hizo entrega de una donación para los fines de nuestra fundación, con lo que avanzamos sustancialmente en los apoyos para nuestros fines.

Con motivo de la sucesión de caídas de hidrometeoros en una amplia banda de la superficie de nuestro país, **Fundación Anomalía** ha prestado su colaboración al **Consejo Superior de Investigaciones Científicas**, así como a la **Universidad de Valencia**, aportando datos sobre casos anteriores y ampliando aquellos que han sido objeto de investigación. Con motivo de tal colaboración se ha instituido una comisión de trabajo integrada por Matías Morey Ripoll, Luis R. González Manso, Martí Flò García y Manuel Borraz Aymerich, que sigue los avances en la investigación de estos fenómenos.



Jesús Martínez Frías
del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas.

RADIO

Interesante también ha sido nuestra participación en los programas desarrollados por **Radio Netherland**, con la intervención de nuestro Director del Gabinete de Prensa, Ricardo Campo Pérez.

PATROCINADORES

A lo largo del año hemos venido contando con la colaboración de entidades, instituciones y particulares, que han venido apoyando nuestras actividades económicamente.

Ya quedó dicho que el **ISAS** japonés contribuyó a nuestros fines tras nuestra colaboración, que se prolongará en lo sucesivo. También lo han hecho **Seguros El Corte Inglés**, **Fund for UFO Research**, **Zúrich Compañía de Seguros** y un amplio número de particulares. A los que desde aquí queremos manifestar nuestro agradecimiento por el apoyo desinteresado y eficaz que nos vienen prestando. (@)

USTED TAMBIÉN PUEDE COLABORAR

Mediante la donación anual en las siguientes modalidades:

Donante colaborador	4.000 ptas.
Donante principal	8.000 ptas.
Donante benefactor (para todo el Mundo) ...	12.000 ptas.

Todas las modalidades llevan consigo la posibilidad de desgravación en IRPF (20% de la cantidad donada, sin son particulares; 10% si se trata de empresas), de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 30/94 de Incentivos Fiscales a la Participación Privada en Actividades de Interés General. Pueden dirigirse a:

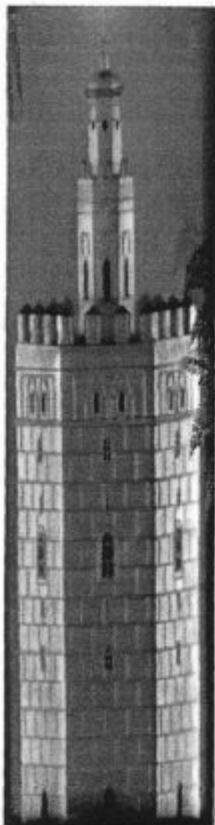
FUNDACIÓN ANOMALÍA

Apartado, 5.041

39080 Santander

E-mail: fanomalia@hotmail.com

PEDIDOS DE LA OBRA "EL EXPEDIENTE MANISES", de Juan Antonio Fernández Peris al precio de 2.800 ptas (incluidos gastos de envío para España. Para otros países, más gastos de envío) a las mismas direcciones.



EL SUR

José Ruesga Montiel
(Sevilla)

El Sur es una zona de nuestro país privilegiada por el devenir de la historia. En él se han dado cita, a lo largo de los siglos, multitud de pueblos y de culturas y de esa experiencia casi única se han beneficiado muchas generaciones de españoles, conformando lo que hoy es España, en la que el Sur ha tenido siempre mucho que decir y dar. Por eso esta sección, El Sur, pretende ser una expresión actualizada de todo aquello que nos rodea, de forma particular, en el mundillo de la investigación y divulgación ufológica.

Desde aquí se ven las cosas con meridiana claridad y los últimos años nos han sorprendido con el olvido de lo que constituye nuestra particular historia. Es mal síntoma este, porque cuando se pierde la visión histórica de las cosas, el futuro no se puede crear más que a base de errores ya cometidos.

La nueva ola de pseudoinvestigadores, perdida en la vorágine de una carrera desenfrenada por dar nuevas noticias con cadencia mensual, han olvidado a los que les precedieron y no han sabido aprender de sus aciertos y errores, con lo que vivimos una hilarante situación donde los disparates más absurdos se han convertido en alimento de mentes ramplonas que no saben sacar sus propias conclusiones, y de esa suerte han propiciado un retroceso alarmante en el conocimiento y estudio de los fenómenos anómalos.

A las puertas del siglo XXI se siguen oyendo y leyendo planteamientos ya obsoletos y que cierran las puertas a nuevas vías de investigación.

De otra suerte, este fin de siglo nos ha traído nuevas formas beligerantes, que alimentadas desde intereses puramente económicos y en algunos casos muy personalizados, han desembocado en las descalificaciones más burdas y groseras de quienes no piensan igual que ellos, llegando a generar un estado de opinión que nunca está basado en la propia experiencia, sino en lo que estos vociferantes aprendices hacen llegar a los aturdidos lectores con cada una de sus entregas.

Me gustaría invitar desde aquí a todos los que todavía son capaces de discernir por cuenta propia, para que se acerquen a nuestras orillas y, emulando al director de una conocida marca de detergentes, decirles: "Busque, compare y si encuentra algo mejor, cómprelo".

Las noches del Sur encierran muchas maravillas, pero son maravillas que todavía nos quedan en este viejo mundo que el hombre se empeña en destruir. Miremos al infinito en busca de respuestas, pero con los pies en tierra firme, con el buen equipaje de nuestra formación personal, en busca de un mejor espíritu. Dejemos que los demás tengan y expresen sus opiniones y sepamos discernir con criterio propio. Estoy convencido que, desde el respeto al pasado, evitando los errores de los que nos precedieron y con un buen bagaje intelectual y tolerancia, llegaremos a saber más de los no identificados, de las gentes, de sus proyectos, en fin habremos avanzado. Que no es poco. (@)



DEIDADES DE BRICOLAJE Y MESIAS POR CORREO

Hilary Evans

Nota: Dado que la asociación de los alienígenas extraterrestres con la religión es mayormente, si no en su totalidad, un producto de la civilización "occidental", confío en que no seré acusado de etnocentrismo si relaciono dicho fenómeno principalmente con las religiones occidentales.

El acrónimo 'URG' es una abreviatura de 'UFO-related Religious Group' (Grupo Religioso relacionado con los OVNI's)

En el relato de H.G. Wells *"Jimmy Goggles the God"* ("Jimmy Goggles, el Dios") un buceador llega a las playas de una isla del Pacífico con su traje de buzo (apodado 'Jimmy Goggles'). Los nativos, al descubrir este ser no terrestre saliendo del mar, de inmediato suponen que se trata de un dios, y proceden a adorarlo apropiadamente (1).

En nuestra época, seres de otros mundos están supuestamente visitando nuestro planeta en número considerable. Algo podemos deducir sobre la naturaleza humana si consideramos como, casi desde el primer momento en que se empezó a hablar de platillos volantes, hubo personas que vieron más allá de las características físicas superficiales del fenómeno hasta sus dimensiones más profundas y espirituales. Lo que para la mayoría de las personas parecía un simple reflejo de nuestros propios pasos vacilantes en el espacio, manifestaciones de una tecnología alienígena, para estas otras gentes comportaba implicaciones de una realidad sobrenatural.

Los nativos del cuento de Wells carecían de un marco de referencia en el que poder colocar al buceador con su traje; por tanto, lo situaron más allá de

toda referencia, convirtiéndolo en un dios. En la actualidad, la ciencia ha resultado incapaz de ofrecer una explicación convencional satisfactoria para los platillos volantes y sus ocupantes, así que algunos de nosotros los hemos colocado más allá de la ciencia, en los dominios de lo divino. Una vez hecho esto, el siguiente paso casi inevitable es la adoración, y la cristalización de los adoradores en URGs, más o menos formales según los casos.

Es indudable que entre los isleños de Wells habría escépticos que cuestionarían si el buceador era realmente un dios; lo cierto es que Wells no los incluye en su relato. Nosotros, sin embargo, somos una cultura escéptica, y sólo un pequeñísimo porcentaje estamos preparados para realizar ese salto mental que convierte a los pilotos de los platillos volantes en dioses. Pero ese porcentaje acaba convirtiéndose, granito a granito, en un número considerable: las URGs proliferan, ganándose el derecho a que los estudios sociológicos les dediquen algún capítulo (2) y el interesado amor de los documentales televisivos.

La mayoría de la gente, claro, rechaza sin más las URGs, considerándolas lo último en esa sucesión de atajos ridículos por los que la humanidad ha estado siempre tentada de perderse desde aquel día que el primer pensador racional miró más allá de la realidad del aquí y ahora preguntándose: "¿Y si?". Pero lo cierto es que tales grupos suscitan, de una manera inmediata y muy gráfica, algunas preguntas de una cierta relevancia:

- ¿Por qué, en el umbral del Tercer Milenio, algunas personas pueden considerar a alguien o algo como un dios?
- Además, ¿por qué consideraría alguien como dioses a estos seres en concreto?
- Y todavía más, incluso si estos seres son percibidos como dioses, ¿constituyen las actitudes adoptadas frente a ellos una religión, en el mismo sentido en que el Cristianismo o el Islam son religiones?

¿Por qué consideramos a alguien o algo como un dios?

Se dice a menudo que "todo el mundo necesita una religión". La frase puede ser interpretada de muchas formas, y los defensores de un determinado sistema de creencias podrán explotarla como un argumento válido en general, estableciendo el primer paso para defender la creencia en su religión concreta.

En realidad, la afirmación, incluso si fuese cierta, no implica necesariamente la adhesión a ningún sistema de creencias. La frase podría también - algunos



dirían que mejor - ser parafraseada en alguna fórmula como "todo el mundo necesita alguna hipótesis de trabajo que justifique su existencia y lugar en el cosmos". Algo que se encuentra muy alejado de la creencia cristiana en el Nacimiento Virginal, el rechazo de los judíos a comer cerdo, o la pretensión musulmana de su derecho a emitir amenazas de muerte contra todos aquellos que cuestionen su religión.

Incluso si aceptamos - aunque todavía no está, ni mucho menos, probado - que todos necesitamos tal hipótesis de trabajo sobre la que basar nuestras vidas, no se sigue necesariamente que todos debamos convertirnos en seguidores practicantes de una religión ya establecida. No obstante, parece que existe una considerable proporción de la humanidad que siente, efectivamente, tal necesidad: gente que se siente insegura si no puede compartir con otros una doctrina cósmica específica.

No les resulta imprescindible compartir tal creencia con muchos otros. Algunos, naturalmente, se sienten mucho más cómodos como miembros de una gran religión mayoritaria, argumentando, por ejemplo, que tales miles de millones de cristianos no pueden estar equivocados, particularmente con una tradición de 2.000 años a sus espaldas. Pero la historia de las creencias religiosas recoge muchos miles de pequeños grupos elitistas que llegaron a considerarse como los únicos a los que se les había otorgado la verdad (3). La confianza de los judíos en que ellos son 'el Pueblo Elegido' es bien conocida; pero al estudiar a, digamos, los Doukhobors (4) o los Skoptzy (5), resulta evidente que estos pequeños grupos religiosos ven su escaso número de adeptos no como una indicación de que están equivocados en sus creencias, sino como una validación de su privilegiada posición. Los psicólogos y sociólogos ofrecen explicaciones alternativas para este narcisismo elitista, pero a los creyentes no les importa lo que piensen los científicos conductistas.

Así pues, nuestra investigación comienza con la constatación de que existe al menos una minoría de personas para quienes una hipótesis de trabajo no es suficiente, sino que sienten la necesidad de unas creencias más concretas y compartidas con otros. Cuando los cristianos se ponen de pie en sus iglesias, miran hacia el altar y rezan su Credo en voz alta y colectivamente, están haciendo una afirmación de sus creencias consensuadas que los reconforta y tranquiliza. Y podemos también admitir que, para el creyente, tampoco tiene excesiva importancia que sus creencias sean compartidas sólo por unos pocos.

Por consiguiente, los miembros de una URG, lejos de ser una rara anomalía,

pueden ser considerados sólo uno más de los innumerables cultos esotéricos que han ido apareciendo en la sociedad humana desde la más remota antigüedad, algunos para brillar brevemente y desaparecer o ser aplastados, y otros que continuaron - quizá continúan - manteniendo una existencia más o menos precaria.

El clima actual respecto a las creencias religiosas

A grandes rasgos, podría decirse que hasta el siglo XVII, prácticamente todo el mundo compartía el punto de vista incuestionable de que la religión era un hecho básico de la existencia humana; de hecho, uno de los que distingue a los hombres de las bestias. Los escépticos eran pocos, y normalmente, de vida corta; los ateos, todavía más escasos.

Desde el siglo XVII hasta nuestros días tal presunción ha sido progresivamente cuestionada. Aunque hasta hace muy pocas fechas proclamar un cierto escepticismo podía conllevar un cierto descrédito social - como todavía sigue ocurriendo en muchas comunidades - unos pocos individuos, de tarde en tarde, han salido a la palestra defendiendo sus ideas, y hoy en día una proporción substancial de la población afirma un rechazo total de cualquier creencia ortodoxa. Todavía más, de aquellos que continúan identificándose como 'cristianos' o lo que sea, resulta evidente que muchos no son más que creyentes nominales que, por razones sociológicas o psicológicas más que espirituales, no se atreven a dar el paso definitivo.

De aquellos que abandonan las religiones tradicionales, algunos rechazan toda religión, convirtiéndose en agnóstico o ateos. Otros se vuelven hacia religiones alternativas. Públicamente, se conocen casos de importantes conversos del Protestantismo al Catolicismo, del Cristianismo al Judaísmo o al Islam, etcétera, pero es su rareza lo que nos llama la atención.

Un interesante desarrollo ha sido el notable crecimiento de las versiones más fundamentalistas de las religiones tradicionales. En una forma extremista de la declaración de Tertuliano 'Credo quia impossibile' (6), muchos creyentes, especialmente en las religiones cristiana y musulmana, han adoptado una posición de fe total y sin condiciones: por ejemplo, afirmando que la Biblia cristiana es literalmente la Palabra de Dios y que cada una de sus palabras es verdad, incluso sus contradicciones. En este contexto, resulta interesante considerar el curioso comentario de Douglas Curran, que dedicó varios años a viajar por toda Norteamérica visitando URGs: 'Todos y cada uno de los grupos platillistas que visité en

mis viajes incorporaban la figura de Jesucristo en la jerarquía de su sistema de creencias" (7).

No debería considerarse esta renuncia al discurso racional como algo semejante al proceso mental que ha llevado a muchas personas a abandonar los razonamientos convencionales en favor de unas "verdades espirituales", por contraposición a unas verdades científicas, y que son percibidas como comparables sino más valiosas: un proceso mental que ha dado como resultado todas esas enseñanzas de la "Nueva Era", por vagas o estructuradas que sean.

El investigador Jacques Valleé declara: "Existe hoy en día en cada país una subcultura basada en la idea de que la Humanidad tiene un destino más alto. Podemos encontrar personas... que han abandonado literalmente la vida en las ciudades... porque han recibido mensajes procedentes del espacio que así se lo ordenaron... Sus vidas han sido cambiadas por lo que ellos consideran se trata de genuinas comunicaciones extraterrestres... no estamos tratando aquí de escapismo -- estamos presenciando la siguiente forma de religión" (8). Si las URGs tienden a incorporar las creencias cristianas en sus sistemas, la desgana en abandonarlas se deriva no de una convicción fundamentalista, sino de su aparente compatibilidad con las nuevas formas de espiritualidad -- una compatibilidad que a menudo supone distorsionar o

recortar el mensaje cristiano original hasta un grado que lo convertiría en irreconocible para los más ortodoxos. El caso de Betty Andreasson, quien en 1967 fue sacada de su casa por unos extraterrestres y sometida a un peculiar proceso espiritual no muy distinto de un rito iniciático, es un claro ejemplo; ésta y las experiencias subsiguientes, documentadas en cuatro extensos libros (9) son percibidas por Andreasson como complementarias de sus creencias cristianas, nunca en conflicto con ellas: "Mis encuentros con estos seres benevolentes han fortalecido mi fe... Sus mensajeros han sido enviados a hacer Su voluntad, y aunque he visto y oído cosas que no siempre he entendido, puedo confiar en Sus promesas y en la fe" (10).



Un contraste similar con el fundamentalismo ofrecen los grupos que podríamos describir, en términos generales, como "teosofistas". Desde el siglo pasado, han ido apareciendo una serie muy paralela de sistemas de creencias, algunos de los cuales todavía sobreviven - la llamada Ciencia Cristiana o las multitudinarias variantes de la teosofía propuestas por Katherine Tingley, Manly P. Hall, Steiner, Krishnamurti et al. Las enseñanzas de una figura carismática como Helena Blavatsky, la consideremos una líder espiritual o una charlatana, son quizá demasiado esotéricas para atraer a una amplia audiencia, pero puede considerarse que facilitan el esquema filosófico sobre el que se apoyaron muchas de las más simplistas URGs de los años 50. Douglas Curran lo expresa así:

"Incorporar los platillos volantes al plan cósmico, expandiendo la Gran Hermandad Blanca hasta incluir a los maestros extraterrestres conocidos como Hermanos del Espacio, otorgó a las creencias teosóficas tradicionales un valor más contemporáneo" (11).

De hecho, podría argumentarse que el Tibet ha sido el origen no sólo de los Bodhisattvas de los teosofistas sino también de los platillos volantes, relacionando así los sistemas de creencias de estas URGs con las enseñanzas teosofistas de la forma más literal posible (12).

Sin embargo, otras personas han rechazado relacionarse con ningún sistema de creencias religioso formalizado, volviéndose hacia su propio interior buscando la intimidad con la divinidad que supuestamente todo individuo puede lograr. Aunque resulta fácil burlarse de aquellos que aseguran haber encontrado su 'Niño Interior' o su 'Ángel Interior', puede decirse - y yo personalmente estaría de acuerdo - que ésta es una moda saludable, pues en último término sería nada menos que una versión popular del "Hombre, concóctate a tí mismo" inscrito en el Templo de Apolo en Delfos (13), una recomendación que constituye la base fundamental del pensamiento humanista. Alternativamente, también puede considerarse una variante de la hipótesis del 'segundo yo', que ha sido seriamente propuesta por tantos pensadores (14).

Aunque las pruebas son principalmente circunstanciales, la hipótesis, que presupone la existencia dentro de cada individuo de una personalidad secundaria que vigila y ocasionalmente interviene, ofrece una explicación racional para muchos fenómenos anómalos, tales como la precognición y los poltergeists; al mismo tiempo, ofrece asimismo una explicación alternativa para experiencias como las percibidas por Betty Andreasson (15).

Leyendo la proliferación de mensajes y enseñanzas ofrecidos en las páginas

publicitarias de revistas como Fate, o en las estanterías de 'auto-ayuda' de nuestra librería más cercana, resulta difícil saber cuáles emanan de un gurú de la Nueva Era, y cuáles de un visitante extraterrestre.

Pero ninguno de estos enfoques servirá, sin embargo, para todos aquellos que, sea porque han razonado que fuese lo que fuese el creador el universo debe ser necesariamente divino, o porque tienen la necesidad psicológica de una figura autoritaria exterior a ellos mismos, sienten la necesidad de algún tipo de fuerza divina externa. Para muchas de estas personas, la llegada de visitantes procedentes de otros lugares del universo anuncia la existencia de un poder divino, con tanta seguridad como lo hacía para aquellos isleños "Jimmy Goggles" emergiendo en una playa del Pacífico.



¿Por qué considerar como dioses a estos seres en concreto?

"Jimmy Goggles" fue reconocido como un dios porque encajaba en las expectativas de los nativos: era como se suponía que podía ser un dios.

La tendencia del ser humano para crear dioses a su imagen y semejanza ha sido siempre uno de los aspectos más vulnerables de las grandes religiones. La apariencia humana de Jesús se justifica plausiblemente como una encarnación deliberada; en otros casos, se supone que los dioses adoptaron formas humanas al visitar la Tierra para permitir cierto grado de interacción. Así hemos llegado a aceptar que cualquier dios que encontremos no será muy diferente de nosotros mismos, aunque tampoco tan parecido como para perder esa 'diferencia' que cualquier dios debe poseer. Por lo general, nos negamos a aceptar las pretensiones de divinidad de seres humanos como nosotros; pero, de igual manera, nos sería muy difícil sentirnos relacionados con un dios que tuviese el aspecto de un pulpo gigante, o una columna de llamas o una brillante luz en los cielos. Los isleños de Wells podían sentirse identificados con "Jimmy Goggles" porque éste poseía cabeza, tronco y extremidades; pero al mismo tiempo, podían ver claramente que no era uno de ellos, sino algo 'diferente'. De igual forma, aquellos que creen que los visitantes extraterrestres son dioses se ven alentados a ello porque los visitantes alienígenas son a la vez parecidos y diferentes a nosotros. (Lo mismo puede decirse, no hay que olvidarlo, de esas entidades más tradicionales como son las hadas, las sirenas y los demonios).

Lo que es cierto para la apariencia física es también aplicable a los comportamientos. Hemos sido condicionados a reconocer ciertos comportamientos como indicativos de la divinidad. Aquí opera, una vez más, el principio antropo-

mórfico: podemos aceptar que Dios se comporta de forma misteriosa, pero nunca insondable. Hay muchos aspectos desconcertantes en la doctrina cristiana; pero siempre hemos tenido a mano teólogos que nos resuelvan las paradojas y nos expliquen por qué Dios permite el Holocausto judío y la limpieza étnica, mientras se muestra tan intransigente con quienes rompen el Sabbath o se dedican a fornicar.

Cuando los primeros platillos volantes aparecieron en nuestros cielos, muchos escritores trataron de relacionarlos con las creencias religiosas tradicionales. El reverendo Barry Downing escribiría: "Los OVNIs son una forma moderna de religión, algo cuasi-científico, que ha tomado el relevo de las ideas tradicionales sobre ángeles y milagros" (16). Bastantes escritores, especialmente aquellos más cercanos a tesis religiosas fundamentalistas, han insistido en que pudieran ser obra del demonio (17); esperando el próximo fin del mundo y la segunda venida de Jesús, estos autores perciben a los platillos volantes como un desesperado intento de las Fuerzas del Mal para sabotear los Deseos Divinos. John Weldon y Zola Levitt titularon su libro de 1975 "La inminente invasión" (18) advirtiéndonos de que debíamos empezar a prepararnos para repeler la agresión demoníaca, anticipando en un cuarto de siglo los avisos, más sofisticados pero fundamentalmente similares, de David Jacobs (19).

Una postura totalmente contraria ha sido defendida por el evangelista Billy Graham y otros, quienes han especulado que los platillos volantes pudieran estar pilotados por ángeles (20) e incluso dioses (21). Varios autores han tratado de demostrar que los OVNIs son la explicación para los misteriosos sucesos descritos en la Biblia (22). Aunque sus argumentos son a menudo ingeniosos, sus 'pruebas' han resultado ser en el mejor de los casos circunstanciales, y por lo general, falaces (23).

Engañosas o no, tales ideas han atraído considerable interés y originado una abundante literatura. Aunque muy atacados por los críticos escépticos, se puede defender que tales esfuerzos no son completamente inútiles, porque hacen preguntas legítimas sobre los aparentes misterios del pasado e invitan al público a dejar abierta su imaginación para acomodar posibilidades no aceptadas por el pensamiento convencional (24). Aunque el interés en estas hipótesis se ha apagado considerablemente como resultado de las respuestas de los escépticos, un residuo de creyentes en los 'antiguos astronautas' continúa la búsqueda de pruebas, aunque en la actualidad basan sus investigaciones en hallazgos más válidos científicamente (25).

Pero, ni entonces ni con posterioridad, ha habido ninguna posibilidad de

que alguna de estas teorías y escenarios propuestos condujese a la formulación de una nueva religión.

¿Por qué no?. La pregunta es importante, porque nos ayuda a entender al menos algunos de los factores causales que conducen a las URGs. La respuesta, me permito sugerir, es que estos sucesos, de ocurrir, lo hicieron hace demasiado tiempo. Los indicios sobre una tradición continuada de visitantes de otros mundos son escasos y poco convincentes, e incluso si fuesen válidos, su interés sería principalmente arqueológico; para tener una relevancia espiritual en nuestros días, debería darse una continuidad, o como mínimo, un renacimiento en la forma, digamos, de una Segunda Venida. Incluso si algunas URGs perciben las visitas actuales de los OVNIs como manifestaciones de una tradición muy antigua, es su incidencia inmediata, no su carácter histórico, lo que atrae a los creyentes.

Más adaptado a las actitudes del siglo veinte es el reconocimiento por parte del psicólogo suizo Jung de que los platillos volantes se relacionan con formas arquetípicas existentes en nuestro inconsciente colectivo como los mandala, de tal forma que el avistamiento de un platillo volante puede, y a menudo lo hace, evocar sentimientos de temor religioso en el testigo. Que esto ocurre ha quedado demostrado por numerosos ejemplos, algunos de los cuales aparecen mencionados en su libro (26). No obstante, aunque la agudamente preceptiva teoría de Jung pueda ser razonablemente descrita como religiosa, en su nivel más profundo, estos casos difícilmente pueden constituir la base para una URG.

Así pues, incluso si algunos estuvieran dispuestos a aceptar que las religiones relacionadas con los OVNIs pudieran tener sus orígenes en la más distante historia de nuestro planeta, ésta nunca fue la idea motriz. Por contra, lo que siempre se buscaba, en una primera etapa, eran pruebas de un contacto aquí y



El profeta Mahoma inspirado por el Arcángel San Gabriel. (Museo de Arte Turco de Estambul).

ahora, seguido de indicaciones de que dicho contacto lo era con seres divinos.

A los ojos de muchos, no hay ninguna duda de que el contacto está teniendo lugar, y lo que es todavía más importante, está ocurriendo en el nivel más inmediato, real, tangible. Decenas de miles de informes, referidos a seres de otros mundos, parecen aportar testimonio suficiente de la realidad del fenómeno. Además, quienes afirman su presencia no son los sacerdotes en sus púlpitos ni los Papas desde los balcones, sino el hombre o la mujer de la puerta de al lado. Gente como usted y como yo.

Pero, ¿no disminuye esto en cierta medida, su condición divina? ¿En base a qué son elevados estos seres a la categoría de divinidades? ¿Cuáles son los rasgos apropiados, los criterios relevantes, por los que "Jimmy Goggles" acaba convertido en dios?

Reconociendo a la divinidad

Para empezar, ¿quien puede dudarlo?, esperamos que el candidato a dios posea y exhiba poderes sobrehumanos, que demuestre conocimientos y sabiduría también sobrehumanos y que sea moralmente superior a nosotros.

Los alienígenas extraterrestres, en gran medida, cumplen estos requisitos.

Por el mero hecho de llegar a la Tierra desde donde quiera que ellos procedan, están demostrando una tecnología sumamente avanzada en comparación con la nuestra. De hecho, los problemas para los viajes espaciales más allá de nuestro entorno más inmediato son tan formidables que algunos expertos los consideran, en la práctica, como insolubles: las exploraciones tienen que realizarse en distancias de años luz, lo que supone que los resultados no podrán ser recibidos por la generación que inició la aventura sino varias generaciones más tarde, lo que es tan inconcebible en términos prácticos, aunque admisible científicamente, que tiene todos los visos de mera ciencia-ficción. Si estos críticos tienen razón, entonces los logros de estos visitantes extraterrestres son, literalmente, sobrehumanos.

Habiendo llegado hasta aquí, los extraterrestres realizan otras hazañas, tales como pasar a través de paredes (27), transportar seres humanos sin riesgo por el aire (28), o controlar y dirigir a los humanos según su voluntad (29). Estas y otras hazañas similares son tan milagrosas como cualquiera de las atribuidas a Buda, Mahoma o Jesús. Por lo que se refiere a las curaciones, consideradas

desde siempre como pruebas de una intervención divina, los alienígenas parecen ser igual de eficaces que los ya mencionados, aunque tan caprichosos como ellos a la hora de escoger a quienes curan y a quienes no (30).

Los contactados - aquellos que representaron la primera fase del contacto entre la humanidad y los visitantes de otros mundos - contaban historias muy distintas por lo que se refiere al aspecto de los Hermanos o Hermanas del Espacio, sobre las astronaves que pilotaban y sobre su procedencia. Pero todos coincidían en un punto: los seres con quienes se habían encontrado eran superiores, benévolos hermanos mayores, maestros de sabiduría. Habían ofrecido a sus contactos humanos visiones de otros mundos que prometían todo tipo de bienes para cuando la humanidad demostrase estar preparada para ellos. Sus conocimientos y sabiduría se manifestaban de dos formas: bien mediante comunicación directa o utilizando mensajes dictados aparentemente por telepatía. El hombre de negocios holandés Stefan Denaerde, como agradecimiento por haber ayudado a varios alienígenas atrapados bajo el Zuyder Zee (NdT: enorme zona de terreno ganado al mar en la costa holandesa), fue llevado a bordo de su nave espacial donde fue instruido durante interminables horas (31); Yolanda-Nada es uno de los muchos alienígenas que han canalizado textos voluminosos a la humanidad (32).

Incluso si, a diferencia de George King a quien los extraterrestres le dijeron en 1954 "Tú vas a convertirte en la Voz del Parlamento Interplanetario" (33), un contactado no recibiese ningún papel específico, el resultado final de estos mensajes es siempre dejar convencido al individuo de que tiene una misión personal para alertar al resto de nosotros sobre el glorioso futuro que nos aguarda si somos capaces de comportarnos. El contactado Gabriel Green, candidato a la presidencia de los Estados Unidos en 1960, y presidente del *Amalgamated Flying Saucer Clubs of America*, resume de esta forma los beneficios prometidos por sus contactos de otros mundos:

Los conocimientos científicos y técnicos que obtendremos de los Hombres del Espacio son un verdadero tesoro de información benefactora que puede transformar este mundo desde su caótico estado actual hasta una sociedad utópica, muy superior a los más optimistas conceptos actuales. Algunos de los abundantes y asombrosos beneficios derivados del conocimiento ya recibido de los Hombres del Espacio, o prometido por ellos si los recibimos de manera amistosa, son: eliminación de las enfermedades, la pobreza y la contaminación atmosférica; la solución de los problemas de automatización y desempleo; una forma de financiar todos los proyectos públicos y de ayuda a otros países sin acudir a



impuestos; una vida más larga; un mayor grado de libertad personal, seguridad económica y abundancia; y, para muchos de los que estamos hoy aquí, viajes a otros planetas más allá de las estrellas (34).

Presentada de esta forma, parecería que la actitud de las URGs hacia los alienígenas no va mucho más allá de la de aquellos isleños del Pacífico con sus cultos "cargos", cuya percepción de la divinidad se quedaba en el nivel estrictamente materialista del "qué-gano-yo-con-ello" (35). Pero esto sería injusto; aunque las condiciones materiales de la vida en los planetas de los visitantes son pintadas invariablemente con colores utópicos, las dimensiones morales y espirituales son destacadas siempre mucho más.

Oh, sí, se trata de seres superiores, no hay duda posible; merecen nuestra admiración. Pero, ¿y nuestra adoración?

Entre los grupos como el de Gabriel Green - y tales grupos proliferaron en los Estados Unidos en los años 60s y 70s - existía un acuerdo generalizado de que estaba en marcha algún tipo de proceso educativo; la población de la Tierra estaba siendo preparada para su participación en los asuntos cósmicos, en lugar de preocuparnos sólo por nuestros propios problemas relativamente triviales. Resulta reconfortante cuando la más respetada profeta americana, Jeanne Dixon, nos asegura que "la gente de los OVNI's" (que proceden de un planeta más allá de Júpiter) "están interesados por nosotros, pero han evitado el contacto hasta ahora porque no estamos mentalmente preparados" (36). Pronto, muy pronto, si sabemos comportarnos, si aprendemos a hacer el amor y no la guerra, si renunciamos al materialismo a corto plazo por el espiritualismo a largo plazo, podremos ganarnos la benevolencia de los alienígenas: el Cargo podrá ser nuestro.

Dos de los más serios investigadores de la Ufología que han descrito escenarios semejantes son Jacques Vallée y Leo Sprinkle. Vallée, un científico informático propone (37) que se trata de la actuación de un sistema de control, del cual todos los fenómenos asociados a los platillos volantes y sus ocupantes son meras manifestaciones, cuyo propósito no podemos entender porque no somos capaces de captar la imagen total. A semejanza del Dios de los cristianos, los alienígenas se mueven por caminos misteriosos para realizar sus maravillas, aunque la motivación para tal misterio no sea evidente - es claro que es parte del misterio el que deba haber cierto misterio.

Leo Sprinkle, catedrático de Psicología en la Universidad de Laramie (EE.UU.) ha entrevistado a bastantes abducidos antes de llegar a la conclusión

situación, podríamos aún atribuir rango divino a los seres alienígenas. Incluso, si la adoración puede considerarse un acto apaciguador, podría ser que el culto a las entidades alienígenas con la esperanza de apaciguarlas resultase ser la estrategia más prudente a adoptar.

Incluso considerando que los alienígenas son dioses, ¿constituye la actitud que adoptemos hacia ellos una religión?

La existencia de seres considerados divinos, no conduce necesariamente a la elaboración de una religión estructurada. En principio, sería perfectamente posible aceptar la existencia de los dioses platillistas como parte del orden establecido, sin llegar a sentir la necesidad de hacer algo más que limitarse a reconocer los hechos. Incluso si la religión llega al hombre en forma de revelación divina, es el propio hombre quien decide reconocerla como el núcleo en torno al que construir un sistema de creencias religiosas; de no ser así, no existirían tantas religiones. La adoración es un premio añadido concedido o retirado por el hombre. Podemos reconocer la divinidad de un dios sin vernos constreñidos a adorarlo. Por ejemplo, los panteones chinos o romanos incluían una multiplicidad de seres a los que se les reconocía rango de divinidades, pero que recibían poca o ninguna devoción; igualmente, sólo unos pocos de los miles de santos católicos, tales como San Valentín (por parte de los amantes) o San Antonio de Padua (por parte de quienes han perdido algo), han sido escogidos para una veneración especial. Los dioses son adorados sólo cuando el hombre considera que hacerlo va en su propio beneficio; y por extensión, lo mismo puede decirse de las religiones que incorporan tal culto.

Surge entonces la pregunta: ¿cómo puede ser definida una religión? Se han hecho innumerables intentos por parte de muchas personas en incontables formas. Algunos la consideran, esencialmente, como lo que la gente cree; otros, como lo que la gente hace a consecuencia de sus creencias. Así, podríamos decir que todos los dioses romanos, todos los santos cristianos, son ejemplos de creencia religiosa; pero que sólo unos pocos son el centro de la práctica religiosa.

Sea como sea, comprobamos que la práctica religiosa comprende la oración, la reverencia y la adoración. Además, todas ellas son generalmente ofrecidas en un intento de aplacar o agradar a la deidad, y en la esperanza de alguna recompensa, sea el 'cargó' en la forma de bienes de consumo o de crecimiento espiritual. El Dios de los judeo-cristianos es descrito en la propia Biblia como estableciendo un contrato con los israelitas: a cambio de su devoción, les permitirá escapar de Egipto y les guiará a la Tierra Prometida, ayudándoles a vencer a los

amalequitas, midianitas y demás (quienes se habrían quejado justificadamente, si existiera alguna autoridad superior ante la que interponer la demanda, de una injusta discriminación, dado que su único crimen parece haber sido que estaban en medio del camino a seguir por el 'pueblo elegido' de Dios) (40).

Esta idea de un contrato subyace prácticamente a toda religión. En su forma más cruda, los seguidores tratan a sus divinidades como lo harían con un señor feudal: sacrifican animales, arrancan los corazones de los prisioneros enemigos, entierran vivas a las vírgenes o inmolan a las viudas, todo ello porque los sacerdotes les aseguran que tales actos son agradables a los ojos de Dios. A cambio, esperan cosechas más abundantes que sus vecinos, victorias sobre sus enemigos y todos los demás requisitos de nación más favorecida.

En la actualidad, nos hemos vuelto un poco más sofisticados en nuestras expectativas. Pero todavía invocamos a Dios en la apertura de las actividades estatales en muchos países, y muy especialmente cuando una nación se está preparando para guerrear contra otra; antes de empezar a matar gente de otro país, resulta tranquilizador saber que Dios lo aprueba. Se alzan oraciones para que llueva, católicos y judíos ortodoxos ayunan o restringen su dieta, creyendo que al hacerlo así complacen a sus dioses, etc.

A este respecto, los alienígenas salen bastante bien parados por comparación con los dioses tradicionales. Por todo lo que sé, jamás han mostrado el menor intento de pedirnos algo a cambio de sus atenciones. En este punto difieren de todas las religiones previas, cuyas divinidades hacen a menudo demandas muy concretas: tanto los católicos como los cátaros imponen que sus sacerdotes sean célibes, los judíos deben circuncidarse, y los musulmanes tienen prohibido el alcohol. Por contra, los alienígenas, no imponen ninguna condición, no hacen ninguna demanda, ofreciendo sólo sugerencias, la mayoría de las cuales son eminentemente sensatas.

La actividad en la que los alienígenas se parecen más a sus predecesores es en el asunto de las curaciones. En todas las culturas, se ha buscado tradicionalmente a los dioses en momentos de enfermedad, y de igual manera, muchos acuden a los alienígenas para la curación de sus problemas de salud. Y no lo hacen en vano: una residente de Montreal me contaba en cierta ocasión como ella había sido visitada cada noche por unos alienígenas que le ofrecían un informe de progresos sobre su colaboración con ciertos médicos mejicanos buscando una cura contra el cáncer. De hecho, se ha podido escribir todo un libro con relatos de distintas intervenciones médicas por parte de extraterrestres (41).



Una 'historia' plausible

En la base de toda religión hay una 'historia', centrada por lo general en un individuo en particular - Buda, Confucio, Mahoma, etc. La más elaborada y, discutiblemente, la más plausible de estas historias es la de Jesús, cuya carrera mientras estuvo encarnado en la Tierra supone maravillas de todo tipo -. Tras una Inmaculada Concepción y un Nacimiento Virginal, el Héroe es visitado por Tres Reyes Magos que le traen regalos simbólicos, y crece para realizar milagros y enunciar enseñanzas, hasta entregarse finalmente como un sacrificio que redima los pecados de la humanidad, ascendiendo de nuevo al Cielo (42).

Las religiones platillistas no pueden ofrecer nada comparable; por otro lado, tampoco lo necesitan. Los relatos del Evangelio pretenden ser la crónica de la vida de Jesús pero claramente son en su mayoría, si no en su totalidad, inventados; lo mismo pasa con las biografías de Buda, Vishnu o Joseph Smith. Si estos textos, que son el núcleo central de las más destacadas religiones del planeta, son ampliamente considerados hoy en día como elementos folclóricos, resulta comprensible que muchos los consideren como una base inadecuada para el más importante compromiso espiritual de sus vidas. El hecho de que los partidarios de las religiones establecidas ofrezcan a sus potenciales consumidores un producto tan deficiente, encontrando no obstante tantos tomadores, nos revela algo sobre la naturaleza humana; el dato de que cada vez menos y menos personas sean convencidas por su propaganda nos enseña que un número creciente están aprendiendo a confiar en su juicio personal antes que aceptar confiadamente lo que se nos enseña a creer.

Por contra, la historia de los Platillos Volantes, está claramente adaptada a la conciencia de la era espacial. Al tiempo que los humanos damos nuestros primeros y vacilantes pasos más allá de la atmósfera de nuestro planeta, resulta natural imaginar el proceso inverso - otros habitantes del universo llegando a visitarnos. Historias sobre visitantes de otros mundos se han contado siempre a lo largo de la historia (43) pero éstos procedían en su mayoría del Cielo, el Infierno, o cualquier otro lugar fantástico; lo que ha permitido a los visitantes extraterrestres actuales superar a sus predecesores es que ellos aseguran proceder de mundos más o menos como el nuestro - no de un cielo milagroso, sino de un planeta que sería aceptable hasta para el astrónomo más escéptico. La posibilidad de que seamos visitados por seres extraterrestres es científicamente plausible, e incluso algo a esperar.

Pero aunque existen muchas personas que creen que "los Platillos Volantes vie-

nen de otro mundo* - el título de un libro escrito en 1954 por Jimmy Guieu (44) - sólo una minoría de estos creyentes se ha visto impulsada a verlo como un suceso religioso. Para que esto ocurra debe darse un elemento esencial: la interacción - mejor dicho, la percepción de una interacción - entre estos dioses y la humanidad.

Percepción de una interacción

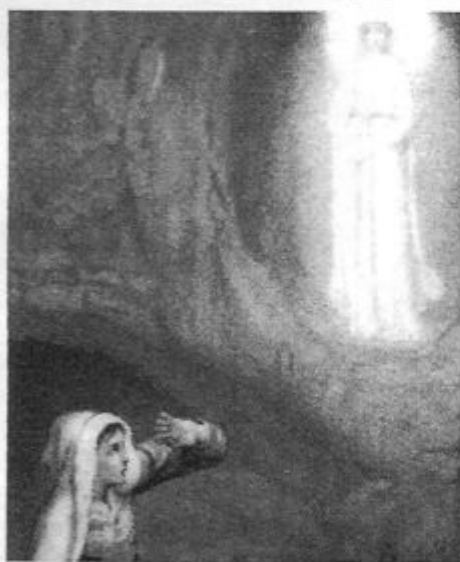
Reconocer la existencia de un dios que provoca las tormentas que destrazan nuestros sembrados, no supone mucho más que aceptar una ley de la naturaleza; algo muy distinto supone la creencia de que existe un dios a quién, si se le reza de forma adecuada, o si se le hacen los sacrificios suficientes, cambiará de opinión y cancelará dichas tormentas.

Tal interacción puede tomar muchas formas. En las culturas primitivas, tiende a

estar asociada con los beneficios materiales. Dios conduce a su pueblo escogido a una tierra de leche y miel, las deidades recompensan a sus fieles con bienes de consumo y premios tangibles. En culturas más sofisticadas, los piadosos buscan más bien una revelación personal, la comodidad y tranquilidad derivada de sus encuentros visionarios. A lo largo de los siglos, muchos cristianos se han creído en comunicación directa con su Dios; las monjas han establecido 'matrimonios místicos', intercambiando sus corazones con Jesús, los visionarios han recibido visitas personales de la Virgen María, prometiéndoles detener la ira de su hijo si la gente cumplía más estrictamente con el culto debido, dejando de trabajar en domingo o pecados similares. De igual forma, una gran variedad de personas han asegurado, y siguen haciéndolo, estar en contacto directo con seres de

otros mundos. Podríamos decir que esta accesibilidad por parte de los alienígenas es ciertamente una de las características más atractivas de las URGs, comparadas con las religiones tradicionales; en lugar de obtener el mensaje de segunda mano, vía un sacerdote, podemos escucharlo sin intermediarios.

Puede argumentarse que tales relaciones individuales entre lo humano y lo



Aparición de la Virgen María en Lourdes.

divino son un rasgo distintivo del comportamiento religioso; en realidad, su rasgo más distintivo. En ese caso, podemos ver que las actividades de muchas comunidades religiosas platillistas cumplen tal requisito:

Claude Vorilhon, un periodista francés de automovilismo, se encontró con algunos extraterrestres en 1973 mientras circulaba por una zona remota. Conforme fue desarrollándose su relación, fue llevado de visita a su planeta de origen donde tuvo ocasión de relacionarse con varias figuras notables, incluyendo al propio Jesús. Sus nuevos amigos lo animaron a iniciar un movimiento que ha acabado alcanzando numerosos partidarios, principalmente en su nativa Francia y en el Canadá francés. Sus guías le han revelado: "Vosotros podríais vivir en un paraíso terrenal si la tecnología que ya poseéis fuese empleada para aumentar la felicidad de la gente en vez de estar al servicio de la violencia o del crecimiento de fortunas personales". Como un gesto hacia este ideal, los Raëlianos organizan campamentos de verano donde la libertad de comportamiento, reflejando los principios de los guías cósmicos de Vorilhon, es indudablemente una de sus atracciones (45).

Otro francés, Jean-Pierre Prevost, fue uno de los protagonistas de un caso de abducción alienígena que alcanzó los titulares de todo el mundo el 26 de Noviembre de 1979, cuando su amigo Franck Fontaine desapareció durante una semana, indudablemente capturado por los alienígenas en Cergy-Pontoise, a las afueras de París. Aunque muchos tomaron en serio la historia, los investigadores más circunspectos manifestaron sus dudas. Para defender su postura, Prevost escribió un libro describiendo unas asombrosas aventuras en las montañas del sudeste francés. En el curso de sus encuentros con seres de otros mundos descubrió que había sido él, y no Fontaine, quién debería haber sido abducido, pues era él el elegido por los extraterrestres para transmitir su mensaje a la gente de la Tierra. Consiguió atraer un considerable número de seguidores, y en el lugar de la abducción se congregaban multitudes, a la espera de un aterrizaje de sus amigos alienígenas; incluso cuando ello no llegó a materializarse, él siguió promoviendo una filosofía bastante nebulosa sobre ecologismo y desarrollo espiritual. En 1983, confesó que la abducción de Fontaine había sido un fraude, pero curiosamente ello fue negado por el propio Fontaine y un tercer participante, quienes insistieron en que había tenido lugar realmente (46).

La relación del inglés George King con los extraterrestres comenzó en 1954, y ha resultado ser la más fructífera de este tipo: dos años más tarde fundaría la Aetherius Society, todavía floreciente en la actualidad. Aunque las declaraciones de King de haber sido elegido como la Voz en la Tierra del Parlamento Interplanetario, y de haber tomado parte en batallas espaciales donde los alienígenas buenos nos salva-

ron de los malos, pueden parecer inverosímiles al lector, King escribe con un estilo e inteligencia que le dan convicción, y no resulta sorprendente que haya logrado concitar la lealtad de un considerable número de seguidores (47).

Estos son sólo tres ejemplos de los incontables encuentros que han eclosionado en lo que pudiéramos considerar un culto religioso; pueden tomarse como una muestra representativa. Lo que todos ellos tienen en común, superfluo es decirlo, es que su origen se encuentra en la experiencia personal de un individuo. Parece evidente que ninguno de ellos hubiera llegado a nada de no ser por la presencia carismática de un líder - Vorilhon, Prevost, King. Esto es igualmente cierto para la mayoría de las religiones mayoritarias - Budismo, Islamismo, Cristianismo, Mormonismo - todas las cuales sobrevivieron a la muerte de sus líderes; queda por ver si las URGs serán igual de perdurables.

La siguiente pregunta se refiere a la cohesión. Los sistemas de creencias religiosos mayoritarios, aunque contengan frecuentemente muchos grupos defensores de puntos de vista conflictivos, son por lo general, coherentes en su conjunto para las cosas esenciales. Así los cristianos, sean protestantes o católicos, coptos o cuáqueros, coinciden en el importante papel jugado por Jesús; igualmente, las distintas formas del Budismo o del Islam, comparten algunas creencias básicas.

Por otro lado, las sectas platillistas sólo tienen una cosa en común: su fe en que los alienígenas representan deidades de algún tipo. Aparte de esto, se encuentran en profundo desacuerdo: raramente honran a la misma deidad; los alienígenas tienen apariencias distintas y no proceden de la misma parte del universo; los mensajes, aunque similares, emanan de fuentes diferentes; y las prácticas varían.

Si todas las sectas platillistas llegaran a acordar una doctrina común, uniéndose en alguna forma de federación, podrían representar una fuerza poderosa. De momento, debido a su aislamiento y su falta de cooperación, ninguna ejerce la menor influencia excepto aquellas que, por casualidades del destino, han encontrado un camino hasta su redil particular. El grupo descrito en "When prophecy fails" (48), reconocido universalmente como un estudio sociológico clásico de una secta ufológica enfrentada a una crisis de credibilidad, se puede considerar como representativo: una persona carismática - Dorothy Martin - asegura recibir mensajes alienígenas sobre una próxima catástrofe: un diluvio purificador que inundará los Estados Unidos y del que sólo ella y sus seguidores serán rescatados por los OVNIs. Consigue atraer a cierto número de seguidores, incluyendo a Charles Laughhead de la Universidad estatal de Michigan; pero ella pierde toda su credibilidad cuando no se materializan ni la catástrofe ni el salvamento prometidos.



Como se ha indicado anteriormente, el carácter elitista de estos grupos, aunque puede ser un freno para algunos, constituye para otros una buena parte de su atractivo. Pero a menos que la Aetherius Society y otros grupos similares puedan renunciar a su aislacionismo y unirse de alguna forma, están destinados a no alcanzar jamás la influencia lograda por las grandes religiones. Incluso diría más, los grupos pequeños, operando a su aire, pueden caer fácilmente en formas de comportamiento extremas: la URG creada por los 'Dos', también conocidos como 'Bo' y 'Peep' y muchos otros apelativos, tenía un comportamiento bastante excéntrico cuando fue fundada allá por 1975 (49) pero, tras mantener un perfil bajo durante dos décadas, acabaría convirtiéndose en noticia cuando sus miembros montaron un suicidio colectivo convencidos de que de esa forma iban a unirse a una nave espacial alienígena que se acercaba, oculta tras la cola del cometa Hale-Bop.

Creyentes incrédulos

Millones de personas creen que los OVNI son naves espaciales extraterrestres, y esto puede considerarse un acto de fe en sí mismo, dado que no existe el menor rastro de evidencia real de que sean precisamente eso. Pero sólo una pequeña proporción de todos esos creyentes dan el paso siguiente de formular, o aceptar, una creencia de que los alienígenas son divinidades. El escepticismo de los demás es el mismo que ha llevado a muchas personas hoy en día a respetar a Jesús como un maestro, pero sin sentirse obligados a adorarlo como una deidad. Por tanto, los criterios que algunos creyentes perciben como indicadores de divinidad no son necesariamente compartidos como tales por el resto.

Incluso admitiendo que los alienígenas pueden hacer cosas que los humanos no pueden, como pasar a través de las paredes y las puertas cerradas, o transportar a personas por el aire hasta su astronave, tales hazañas no son necesariamente milagrosas: pueden simplemente representar esa tecnología mucho más avanzada que todos esperamos en una raza más desarrollada. Considerando que existan otras civilizaciones en distintos planetas del universo, sería asombroso que todas hubieran alcanzado idéntico nivel de desarrollo. Si estuviesen más atrasados que nosotros no habrían podido llegar hasta aquí; ergo, los que son capaces de hacerlo deben estar más avanzados que nosotros. Y resulta razonable suponer que cualquier alienígena que disponga de la tecnología necesaria para viajar por el Universo hasta alcanzar nuestro planeta, debería también poseer los conocimientos para atravesar la materia, curar el cáncer, o inmovilizarnos con sus pistolas de rayos.

Los voluminosos mensajes que pretenden haber sido dictados por los alienígen-

nas no son tan increíbles como para que se haga imposible pensar que los responsables de su elaboración sean los propios seres humanos, bien de forma consciente o en un estado de disociación. De hecho, el lenguaje empleado - invariablemente aquel de los receptores - apunta a un origen humano, aunque ello podría atribuirse a que los mensajes son recibidos telepáticamente y transmitidos en el lenguaje de quién los canaliza.



Más revelador resulta que nunca se haya comunicado ninguna información realmente útil en estos mensajes. La negativa de los alienígenas a permitir que los humanos con los que entran en contacto retengan cualquier cosa como souvenir que pudiese constituir una prueba clara de su realidad ha sido considerada frecuentemente

como algo desalentador; de igual forma, está el hecho de que en todos estos mensajes no se haya recibido ni un sólo ejemplo de conocimientos novedosos y contrastables.

Nadie niega que nos ofrecen extensas descripciones de la vida en

otros mundos, pero nada de ello puede ser verificado; en este punto, resultan bastante similares a todos esos comunicantes que trabajan mediante los mediums espiritistas para ofrecernos relatos de la otra vida en el Mundo Espiritual.

Se podría argumentar que sus conocimientos son tan abstrusos que no seríamos capaces de entenderlos; pero éste no es un argumento convincente, porque unos seres tan avanzados no tendrían ningún problema en encontrar alguna forma de hacer comprensible la información; de la misma manera que nuestros expertos en informática pueden, si se ponen realmente a ello, explicar a la gente en general como utilizar sus ordenadores.



El cometa Hale-Bop (*Imagen original de Carlos León*).
Marshall Huff Applewhite y Bonnie Lu Trusdale Nettles, origen de la secta del cometa *Heavens Gate*.

La superioridad moral de los alienígenas resulta también muy dudosa. Por cada Sprinkle que cree en sus buenas intenciones, encontramos a un Jacobs que los considera una amenaza. Dado que no tenemos la menor idea de los valores prevaletentes en estas civilizaciones extraterrestres, sólo podemos juzgarlos por nuestras propias normas, y al hacerlo, no salen muy bien parados. Secuestrar a la fuerza a algunas personas en sus propias casas, someterlas a exámenes físicos, extracciones de esperma y óvulos, o incluso embarazarlas sin autorización, muestra como mínimo una preocupante falta de delicadeza social.

Por último, debemos decir que incluso si los alienígenas fueran dioses, estarían muy lejos de ser dioses de primera línea. Por ejemplo, parece poco probable que ellos creasen el universo, porque si fuera así, difícilmente escogerían unos medios tan complicados de visitar a sus creaciones. Si así lo queremos, podemos reverenciarlos como seres superiores, pero incluso aquellos más partidarios de adorarlos se negarían a hacerlo como dioses creadores.

Renunciando a contrastar la realidad

Todas estas objeciones son substanciales; y si, pese a ellas, un considerable número de personas persisten en creer que entidades alienígenas están visitando nuestro planeta y merecen una adoración religiosa, debe ser porque han decidido no ejercitar su derecho a contrastar la realidad, y están dispuestos a creer a pesar de, o incluso (como Tertuliano a quién ya citamos antes) precisamente por, todas estas inverosimilitudes.

En este caso, sus motivaciones son indudablemente las mismas que las de Tertuliano o cualquier otro para quien la creencia religiosa es un acto de fe, antes que de razón. Cuáles son estas motivaciones ha sido tema de debate desde hace miles de años, y cada uno de nosotros tiene su opinión preferida.

Lo que si podemos comentar es la razón por la que este tipo de creencias religiosas atraen a la gente en la actualidad. Robert Ellwood ha escrito: "Para muchos, la experiencia OVNI está cargada de significado espiritual o religioso. Esto es comprensible porque, para personas de una cierta susceptibilidad, el sentido de lo maravilloso evocado por la idea de los visitantes extraterrestres se transforma con facilidad en esos sentimientos de presencia de lo numinoso y lo trascendente que caracterizan a las experiencias religiosas" (50). Esto mismo lo hemos bosquejado a lo largo de este artículo. Resumiendo, podemos decir que las sectas ufológicas ofrecen una historia plausible que, al menos superficialmente, encaja con nuestros conocimientos sobre la vida en el espacio. No requieren

la creencia en los mitos tradicionales como el nacimiento virginal o el pan y el vino transformándose en carne y sangre; sus maravillas son maravillas de la era espacial no contrarias a las posibilidades científicas. Al mismo tiempo, debemos aclarar que aunque tales historias sean científicamente creíbles, no existe aún ninguna prueba para que pudieran ser consideradas científicamente válidas. Las nuevas URGs nos exigen tanta suspensión temporal de nuestra incredulidad, tan atrevidos actos de fe, como cualquiera de las religiones tradicionales.



Es importante el hecho de que no se apoyen en una autoridad sacerdotal. Cuando los seguidores de Dorothy Martin aceptaban sus mensajes del más allá, no dependían de un Papa residente en un país extranjero y lejano, o de un Corán escrito con un lenguaje anticuado de hace 1.400 años. Se trataba de enseñanzas aquí y ahora, presentadas en palabras a la última moda. No nos piden, como hace la Virgen María, que construyamos santuarios en su honor; tampoco, como el Dios de los judíos, nos ordenan que los animales cuya carne comamos sean sacrificados de una forma peculiar; ni siquiera, como hacen las divinidades hindúes, nos separan en castas jerarquizadas. En cambio, nos piden que usemos mejor nuestro planeta, que nos amemos más los unos a los otros y que respetemos el entorno. Y eso es algo con lo que todos podemos identificarnos.

Todavía mejor, ellos nos vienen directamente de la fuente, no mediante algún intermediario teológico o intérprete seminarista. Y todo el asunto es llevado de una manera individual: en lugar de un "Jesús te ama" impersonal y dirigido a millones de personas, estos mensajes llegan personalizados, cortados a medida para satisfacer, reconfortar y tranquilizar, tanto a nosotros mismos como a nuestro círculo más íntimo. En una era en que el contacto personal es considerado lo más importante, sea la propaganda personalizada del Reader's Digest o la mano amiga de nuestro personal Ángel de la Guardia, este factor resulta vital.

La fuerza del atractivo de las URGs está en que estos grupos han convertido el establecimiento del contacto con estas divinidades en un asunto de "hágalo usted mismo": uno puede sentirse cómodo con estos Mesías de la era espacial, cuando el realizar negocios con ellos es algo tan íntimamente personalizado como una compra por correo.

Traducido por: Luis R. González Manso

NOTAS

- (1) Herbert George Wells, **'Jimmy Goggles the God', in Twelve Stories and a Dream**, volume XI of the Essex Edition, Benn, London 1927
- (2) Por ejemplo, Robert S Ellwood Jr., **Religious and spiritual groups in modern America**, Prentice Hall, Englewood Cliffs 1973
- (3) Véase, por ejemplo, John Henry Blunt, **Dictionary of Sects, Heresies, Ecclesiastical Parties, and Schools of Religious Thought**, Rivingtons, London 1874. Decenas de miles más deben haberse añadido desde entonces.
- (4) Ver Simma Holt, **Terror in the name of God**, McClelland & Stewart, Toronto/Montreal 1964
- (5) Ver Ionel Rapaport, **Introduction à la Psychopathologie Collective : la secte mystique des Skoptzy**, Erka, Paris 1948
- (6) Quintus Septimius Florens Tertullianus, **De Carne Christi** (la frase textual es: 'Certum est quia impossibile est')
- (7) Douglas Curran, **In advance of the landing : folk concepts of outer space**, Abbeville Press, New York 1985
- (8) Jacques Vallee, **The invisible College**, E P Dutton, New York 1975
- (9) Raymond Fowler, **The Andreasson Affair ; The Andreasson Affair, Phase Two**, Prentice-Hall 1979, 1982 ; **The Watchers**, Bantam Books 1990 ; **The Watchers II**, Wild Flower Press 1995
- (10) Sean Casteel, 'Q&A : Encounters of Betty Luca' in **UFO magazine**, volume 6 number 6 (1991)
- (11) Curran ibid
- (12) Hilary Evans, en **BUFORA Journal**, March 1980 : aunque este artículo fue escrito como respuesta a una invitación para describir la menos probable de las hipótesis OVNI, el autor se encontró con que la acumulación de pruebas circunstanciales resultaba casi irresistible.
- (13) Citada por Platón en su Protagoras : la atribuye a uno de los Siete Sabios de Grecia, pero sin mencionar a ninguno en particular.
- (14) Por ejemplo, Hilary Evans, **Alternate states of consciousness**, Aquarian Press, Wellingborough 1989
- (15) Barbara O'Brien, **Operators and Things : the inner life of a schizophrenic**, A S Barnes, South Brunswick, 1958, es un revelador relato en primera persona.
- (16) Ronald D Story, **The Encyclopedia of UFOs**, New English Library, London 1980 : artículo 'Religion and UFOs'
- (17) Ver Stuart Campbell, **The strong delusion**, private, London 1961 ; Ted Peters, **UFOs, God's chariots ?** John Knox Press, Atlanta 1977 ; Dr Clifford Wil-



son, UFOs and their Mission Impossible, Word of Truth Publications, Burnt Hills NY 1974

(18) John Weldon with Zola Levitt, **UFOs, what on earth is happening ?** Harvest House, Irvine CA 1975

(19) David M Jacobs, **The threat**, Simon & Schuster, New York 1998

(20) Billy Graham, **Angels : God's secret agents**, Guideposts Associates, Carmel 1975 ; Maurice Guinguand, **Sur la piste des anges non identifiés**, Albin Michel, Paris 1976

(21) Ver R. L. Dione, **God drives a Flying Saucer**, Exposition Press, New York 1969

(22) Ver Barry H Downing **The Bible and Flying Saucers**, J B Lippincott, Philadelphia 1968 ; Erich von Däniken, **Chariots of the gods**, Souvenir Press, London 1969 [Original en alemán 1968]

(23) Ver Ronald Story, **The Space Gods revealed, and Guardians of the Universe**, New English Library, London 1976 and 1980 ; Peter White, **The past is human**, Angus & Robertson, Sydney 1974

(24) Un valioso estudio de este género literario es Wiktor Stoczowski, **Des hommes, des dieux et des extraterrestres**, Flammarion, Paris 1999

(25) Ver las publicaciones científicas del Research Institute on Anomalous Phenomena, Kharkov (Ukraine)

(26) C. G. Jung, **Ein Moderner Mythos von Dingen, die am Himmel geschehen werden**, Rascher, Zurich 1958, traducido al inglés como **as Flying Saucers : a modern myth of things seen in the skies**, Harcourt, Brace, New York 1959

(27) Fowler, op cit

(28) Ver Linda Napolitano en Budd Hopkins, **Witnessed**, Pocket Books, New York 1996

(29) Ver Barney & Betty Hill in John Fuller, **The interrupted journey**, Dial Press, New York 1966

(30) Ver Preston Dennett, **UFO healings**, Wild Flower Press, Mill Spring NC 1996

(31) Stefan Denaerde, Buitenaardse beschaving, Kluwer, Deventer 1969 : traducido al inglés como **UFO contact from planet Iarga**, UFO Photo Archives, Tucson 1982

(32) Nada Yolanda, **Visitors from other planets**, Mark-Age, Fort Lauderdale 1974

(33) De los muchos escritos de George King, You are responsible, Aetherius Society, London 1961, ofrece el relato más explícito de su iniciación.

(34) Gabriel Green, A Letter from AFSCA's President, mailing 1960s

(35) Ver, inter alia, Peter Worsley, **The trumpet shall sound**, Macgibbon &

- Kee, London 1957 ; Glynn Cochrane, **Big men and cargo cults**, Clarendon Press, Oxford 1970 ; Edward Rice, John Frum he came, Doubleday, New York 1974
- (36) Citado por Jacques Vallee in **The invisible College**, op.cit.
- (37) Jacques Vallee, **The invisible College**, op.cit.; Messengers of Deception, And/Or Press, Berkeley 1979
- (38) R. Leo Sprinkle, citado en Jerome L Clark, **UFO Encyclopedia**, Omnigraphics, Detroit 1998
- (39) Jacobs, op cit
- (40) **La Biblia**. Antiguo Testamento: Libro del Éxodo.
- (41) Dennett, op cit
- (42) **La Biblia**. Nuevo Testamento. Los cuatro Evangelios.
- (43) Para una visión general, consultar Hilary Evans, **From other worlds**, Carlton Books, London 1998
- (44) Jimmy Guieu, **Les soucoupes volantes viennent d'un autre monde**, Fleuve Noir, Paris 1954
- (45) Claude Vorilhon, conocido como 'Raël' **Le livre qui dit la vérité : and Les Extraterrestres m'ont emmené sur leur planète**, Edition du Message, Vaduz 1974, 1975
- (46) Jimmy Gieu **Contacts OVNI à Cergy-Pontoise**, Editions du Rocher, Monaco 1980 ; Jean-Pierre Prevost **Le grand contact**, Moutet, Regusse 1980
- (47) La Aetherius Society se basa en los voluminosos escritos de George King, demasiados para enumerar aquí: quizá los más explícitos sean **You are responsible** y **The day the gods came** Aetherius Society, Los Angeles 1961 / 1965
- (48) Leon Festinger, Henry W Riecken and Stanley Schachter, **When prophecy fails**, University of Minnesota Press, Minneapolis 1956
- (49) Hayden Hewes and Brad Steiger, **UFO Missionaries Extraordinary**, Pocket Books, New York 1976
- (50) Ronald D Story, **The Encyclopedia of UFOs**, New English Library, London 1980 : artículo 'Religious movements and UFOs'. (@)

EL AUTOR HILARY EVANS

Nació en Inglaterra en 1929
Estudió Literatura en Cambridge
y es asesor científico
de *Cuadernos de Ufología*





BIBLIOGRAFIA

THE FIELD GUIDE TO UFOS

por Dennis Stacy y Patrick Huyghe

(Ilustraciones de Harry Trumbore). HarperCollins. Nueva York. 180 páginas.

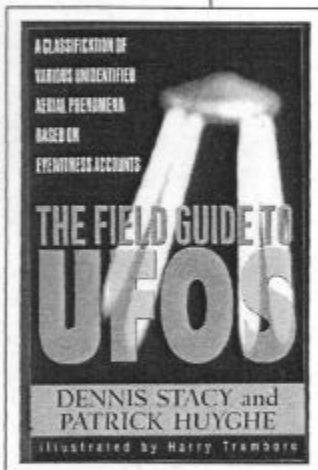
Muy ilustrado. ISBN: 0-380-80265-1

Comentario de: Luis R. González Manso. Mayo 2000 Calif: 4 OVNIS

Este pequeño libro constituye una apuesta perdida de antemano: intentar sistematizar lo que el fallecido Dr. Hynek denominó "el desconcierto de la abundancia". Como señalan los autores, "si hubiéramos tenido, digamos, 37 millones de informes sobre el mismo tipo de objeto observado en aquel avistamiento fundador de Kenneth Arnold en 1947, todos estaríamos más o menos de acuerdo que nos encontramos ante una invasión por parte de una tecnología avanzada, presumiblemente extraterrestre. Pero lo cierto es que los OVNIS son descritos de forma rutinaria en una vasta y desconcertante variedad de formas, aspectos y comportamientos".

Intentando implantar una cierta coherencia en tal diversidad, los autores, tras pasar revista a algunos intentos anteriores, llegan a una clasificación en 8 apartados: formas luminosas, esféricas, discoidales, elípticas, cilíndricas, rectangulares, triangulares, y cambiantes. Esta clasificación y los 48 ejemplos que la ilustran, casos procedentes de todos los rincones del mundo (el más cercano a nuestro país, un OVNI discoidal observado desde un buque-tanque ruso cruzando el estrecho de Gibraltar en junio de 1984) constituye el grueso de esta Guía de Campo, como no podía ser de otra manera.

Sin embargo, para el ufólogo, su principal interés consiste en la interesante discusión presentada al final del libro sobre algunos aspectos colaterales: las posibles "modas" en las descripciones (los platillos de los años 50 han dado paso a los OVNIS triangulares de la actualidad) y el papel de las oleadas o "ventanas-OVNI", aquellas zonas geográficas donde parecen



abundar tales incidentes; el posible interior de las naves y sus sistemas de propulsión, en relación con lo dicho por contactados y abducidos; etc. etc.

En resumen, un libro que, sin aportar nada realmente nuevo, y pese a resultar menos escéptico de lo acostumbrado en estos autores, puede ocupar un digno lugar en la biblioteca de cualquier interesado por los OVNI.

CARTAS DE TRES HEREJES

Antonio Ribera (Prólogo y notas de J. Sierra)

Ediciones Corona Borealis, Santa Engracia, 90, 7ª, 28010 Madrid.

Diciembre de 1999.

Comentario de: V.J. Ballester Olmos

Calif: 3,5 OVNI



Como dice Antonio Ribera en la cariñosa dedicatoria que me escribió cuando, días atrás, me lo obsequió, este es su "antepenúltimo libro" y en él expone la correspondencia sostenida con Aimé Michel entre 1963 y 1984. El tercer "hereje" es Jacques Vallée, pero la integridad del epistolario con el gran mandarín francés de la ufología europea (fallecido en noviembre de 1992) no se compara con las apenas nueve cartas cruzadas entre ambos entre 1962 y 1996 incluidas en este volumen.

De este libro sólo hay algo que decir: cómprelo si desea conocer, unos, y ahondar, otros, en la riqueza de ideas y filosofía personal de ese gran pensador que fue

Aimé Michel. Yo, desde luego, se lo recomiendo. Por desgracia, Internet está haciendo se pierda esa forma de comunicación que es el intercambio de cartas, aunque, naturalmente, hemos ganado en inmediatez. Y la velocidad es el signo de los tiempos. En el caso de los dos investigadores que nos ocupan, su letra manuscrita es muy peculiar y distintiva. Michel solía escribir con un bolígrafo de tinta azul -que a mí se me hace del tipo Bic- con sus borrones y tachones, propios de la improvisación, lo que no restaba -prueba de su inteligencia- brillantez y genialidad.

Hace años recibí de Estados Unidos un libro en el que encontré unas anotaciones al margen -de corte científico- que enseguida identifiqué con la letra de Vallée. Se lo envié y, para su sorpresa, me dijo que pertenecía a la biblioteca de Hynek y que no sabía como había llegado al mercado de segunda mano de literatura ovni.

Me alegro de esta nueva aportación literaria de Ribera porque muestra que su vitalidad y ganas de hacer cosas siguen incólumes.

Con sana envidia, pienso que algún día habría que hacer lo mismo con la voluminosa correspondencia entre Michel (1), Vallée y un tal "VJ" muy aludido en las cartas del libro que reseño. Quizás aún sea muy joven para ello.

(1) "Mon ami Aimé Michel", V.J. Ballester Olmos, *Cuadernos de Ufología*, 14(2ª época), 1993, págs. 78-80.

ABDUCTIONS & ALIENS: WHAT'S REALLY GOING ON

Chris A. Rutkowski

The Dundurn Group. Toronto. 1999. 265 páginas. ISBN: 0-88882-210-3

Comentario de: Luis R. González Manso

Calif: 3, 5 OVNIS

Chris A. Rutkowski es un profesor de ciencias con estudios en Astronomía. Desde mediados de los años 70 ha estado investigando informes sobre OVNI y otros fenómenos extraños en Canadá. En este libro nos ofrece una amplia panorámica del fenómeno abducción en dicho país, poniendo de manifiesto que cada caso tiene sus características peculiares, y que existen muchas menos similitudes de las que algunos ufólogos pretenden. De hecho, podría describirse como un fenómeno de amplio espectro cuyos dos extremos serían los contactados y los abducidos, pero donde la mayoría de los casos se situarían en un curioso punto intermedio.

El autor presenta también algunos casos OVNI curiosos como el de Stefan Michalak que sufrió quemaduras en el pecho por parte de un OVNI cerca de Falcon Lake, Canadá en 1967, o los daños sufridos por el vehículo policial de Val Johnson en 1979.

Aunque insiste repetidamente en que nada de esto puede considerarse como prueba de la visita de naves extraterrestres, examinando los pros y contras de explicaciones más convencionales como la teoría tectónica y las diferentes hipótesis psico-sociológicas avanzadas en el transcurso de los años, al final no llega a ninguna conclusión... aunque como apéndice incluye una curiosa propuesta (sólo



parcialmente en broma) titulada la Teoría de la Incompetencia Alienígena, casi una Ley de Murphy extraterrestre.

Parece que el autor, con ese espíritu abierto y comprensivo que le caracteriza, se ha limitado a exponer los casos (bastantes de ellos recogidos a través de Internet) sin molestarle siquiera en intentar confirmar las afirmaciones más asombrosas. Por ejemplo, en dos ocasiones repite las afirmaciones de una abducida/contactada sobre como varias personas que pretendían amasar unas supuestas marcas que ella calificaba de extraterrestres aparecieron asesinadas pocos días después en el fondo de un lago. Hechos tan graves no pueden divulgarse sin hacer alguna comprobación... y de ser ciertos, en lugar de repetirlos, habría que denunciarlos a la policía.

Adoptar una postura acrítica, tolerante, está muy de moda en la actualidad, es algo "políticamente correcto". Pero cuando el fenómeno abducción está tomando ya las características de una epidemia y afectando gravemente a la vida de sus víctimas, habría que adoptar una actitud más exigente.

UFO. ENCICLOPÉDIA DOS FENÔMENOS AEROESPACIAIS ANÔMALOS

Phillipe Piet van Putten. MAKRON Books. Sao Paulo

(Brasil). 222 páginas, con fotos e ilustraciones. ISBN: 85-346-1178-5

Comentariode: Luis R. González Manso

Calif: 4 OVNIS



De Brasil nos llega una Enciclopedia sobre Fenómenos Espaciales Anómalos. Más de 600 entradas referidas a casos, proyectos militares o ufológicos, biografías de ufólogos, terminología, etc. Profusamente ilustrado y muy actualizado. Aunque centrado en Brasil ofrece información sobre grupos e investigadores de todo el mundo, incluyendo sus direcciones (incluso electrónicas) así como un largo listado de páginas en Internet sobre Ufología, temas afines, boletines y listas de correo. También se incluye una bibliografía y videografía (fundamentalmente anglosajona).

Resulta evidente que se ha primado la cantidad frente a la profundidad en el análisis. Pocas entradas ocupan más de una columna. Y aunque resulta evidente un intento de aproximación escéptica a todo el fenómeno, hubiera sido deseable una discusión más

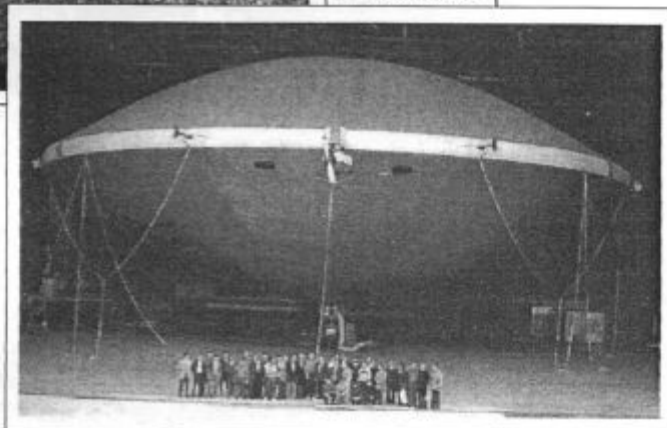
extensa de algunos apartados y una exposición más matizada en algunas de las entradas. De todas formas, la enciclopedia cubre campos como la influencia del fenómeno OVNI en la música moderna o en la arquitectura y

publicidad que aportan un valioso enfoque sociológico.

En resumen, un libro de consulta recomendable



Fotografías de la obra. Arriba, platillo volante de Paul Moller. Derecha, dirigible discoide en su hangar de Ulianovsk, del Instituto Aeronáutico de Moscú.



para cualquier ufólogo de habla hispana (el brasileño resulta bastante comprensible) con el atractivo añadido de su ámbito no tan anglosajón, al contrario de lo que ocurre con el material traducido. (®)

24 años después HABLAN LOS "NIÑOS DE MAÑERU"

Los testigos infantiles del principal encuentro del tercer tipo en Navarra contradicen su testimonio en declaraciones recientes

Tras casi 5 lustros de silencio e interrogantes respecto a su experiencia han vuelto a hablar los protagonistas, ahora treintañeros, de uno de los casos de encuentro con "humanoide" más enigmáticos de los 70 y único de estas características en la casuística navarra; en concreto, a través de unas declaraciones a la

**ULTIMA
HORA**

revista local de Estella CALLE MAYOR, en las que dan un nuevo giro a aquél suceso ya histórico de la ufología española.

El "caso Mañeru" se produjo el 18/2/1976 en dicha localidad a medio camino entre Estella y Pamplona; un grupo de niños de 9 y 10 años salieron del pueblo, junto a su maestra, de excursión escolar a un monte cercano ("El Ristro"); al mediodía, cuando un grupo de cinco de ellos subió a la cima para buscar por el cielo



Los niños protagonistas del "caso Mañeru".
Cortesía C.E.I. (Rev. Stendek).

algún ave rapaz en uno de sus juegos infantiles, una de las niñas observó un objeto extraño ("como un balón aplastado") de aspecto metálico y gran tamaño que se acercaba por el aire para, tras una vuelta, aterrizar en un sembrado vecino a 100 m del grupo, que atisbó una figura que se movía a través de la parte superior transparente en el interior del aparato.

Mientras la niña que localizó en primer lugar el objeto corría al otro lado del monte para avisar al

resto de compañeros y profesora, el resto del grupo vio a una "persona" junto al aparato de gran altura con traje negro de una sola pieza y que, tras una breve caminata, regresó al artefacto sin verlo entrar ("por la parte de atrás") y desapareciendo ambos rápidamente, sin llegar a verlo el resto de compañeros.

El suceso fue difundido por la Gaceta del Norte la semana posterior gracias, sobre todo, a un artículo de J. J. Benítez que resaltó la extrañeza del mismo y la existencia de huellas en el lugar de los hechos tanto del objeto (supuesto círculo de 8 metros en la cebada) como de las pisadas de la "figura" (3 en concreto y de unos 45 cm.), todo ello en un marco interpretativo proextraterrestre. Posteriormente, el CEI barcelonés investigó más sosegadamente el caso a través de Ares de Blas y M. C. Garmendia (STENDEK, marzo de 1978) en un trabajo en el que destacaba tanto las deficiencias de Benítez a la hora de tratar el caso (sobre todo en referencia a un supuesto "rayo" que impactó en la cara de uno de los chiquillos al acercarse al objeto y que bien pudo ser un reflejo del Sol) como la sinceridad y coincidencia de los 5 testigos sin contradicciones (redacciones por separado) ratificada por los vecinos del pueblo.

Sin embargo y pese a lo prometedor del caso, durante los 20 años posteriores parece como si se hubiese cubierto por un tupido manto de silencio; los testigos se negaron a realizar más declaraciones de modo hostil incluso, y circula-



ron todo tipo de especulaciones respecto al mismo, todo lo cual obstaculizó cualquier evaluación rigurosa del mismo; las explicaciones más críticas abogaban por la confusión con un helicóptero en posible aterrizaje de emergencia (en concreto, Pedro Redón, presidente del CEI y experto en aeronáutica, se inclinaba en reciente comunicación personal con MIZAR por un Alvé-3 del SAR francés y de pequeño tamaño con cúpula cristalina, descartando los Pumas y Superpumas del SAR y Armada españoles), mientras que ufólogos más posibilistas lo enmarcaban en la casuística extraterrena del "tercer tipo". Posiblemente lo espectacular del evento en un microcosmos rural con sus connotaciones típicas no contribuyó demasiado a facilitar la vida cotidiana de aquellos testigos. ¿O quizá hubo algo más?

A fines de noviembre y en base a datos proporcionados por MIZAR, la revista de información local CALLE MAYOR de Estella (nº 179) sondeó las posibilidades de localizar a los ya treinañeros testigos para tratar de romper ese círculo vicioso en que había caído el caso. Salvo uno de ellos, el resto vive en Pamplona; y, sorprendentemente, accedieron a hablar sobre aquél suceso pese a que tentativas recientes (año 98) en el mismo sentido fueron rechazadas con hostilidad enérgica incluso. Todos, excepto uno, ofrecieron sus nombres, por otro lado ya conocidos por los expertos en el tema.

La impresión general que guardan del caso según sus propias declaraciones es la de que fue una mezcla de autosugestión y fantasía infantil, reduciendo el evento a la categoría de anécdota. En concreto:

- Natividad Salvador (1ª testigo del descenso del aparato y de la presencia de "alguien" dentro): "No recuerdo haber visto nada, aunque sí que los chicos gritaban que había un OVNI. Las huellas sí que las pude ver al día siguiente, y ahora pienso que algo sí que tuvo que haber, pero no es algo que me planteo".

- Javier Lisarri (el mayor del grupo y supuestamente impactado con un "reflejo" del objeto): "Si hubiese estado con nosotros algún adulto, pues quizá pensaría que aquello pudo ser un OVNI, pero lo cierto es que éramos todos unos críos y nos pudimos sugestionar al ver otra cosa, como un avión volando bajo o un globo sonda. Sí, creo que fue eso, que nos sugestionamos entre todos, y máxime cuando eran unos años en que el tema estaba muy de moda".

- Mª del Carmen Salinas Santesteban (que en las redacciones del colegio le otorgó forma de plato y supuestamente observó al "ser"): "En realidad vi muy poco, pero algo sí, aunque el nombre de OVNI lo puso otro compañero, yo no hubiera sabido decir qué era. Y también vi las huellas al día siguiente en la pieza pero nunca me atreví a asegurarlo. Con el tiempo siempre me digo que ojalá hubiera visto más".

- Mikel Martínez (quien describió y dibujó detalladamente al "ser", diciendo de él que era "un poquito gordo"): "Yo creo que nos montamos una película



porque no me acuerdo de haber visto nada, y si realmente hubo algo, desde luego no es como para olvidarlo. El hecho de que todos coincidiéramos en dibujar un mismo OVNI por separado es porque nada más llegar de la excursión uno de nosotros, que además era muy aficionado a los cómics y estas historias, lo hizo antes de que llegaran los del CEI para el resto de la clase, y lo de las huellas pudo ser cualquiera de nosotros para darle más emoción al asunto. Supongo que hasta llegamos a creémoslo, pero ahora tantos años después soy tajante, yo no vi nada".

· 5º testigo (que, extrañamente, desea permanecer anónimo cuando su nombre es de dominio ufológico desde hace 24 años): "No quiero saber nada más de aquello. Fue una cosa de críos, que ahora con el tiempo me parece una tontería".



Ejemplar de la revista "Stendek" publicada por CEI (Barcelona), en Junio de 1977, donde se recoge el presunto caso Mañeru del 18/2/76 y los dibujos de los niños que aparecen en portada.

· Finalmente, la profesora de los niños, Dorotea Apesteguía, hoy vecina de Puente la Reina y con 91 años, todavía recordaba el suceso pero siempre se consideró escéptica en estos temas y por ello se inclinaba desde entonces a pensar en una invención infantil.

MIZAR, llegados a este punto y al no poseer de momento los suficientes elementos de juicio para hablar con propiedad sobre la situación actual del "affaire", prefiere esperar para emitir una opinión fundada. Sin embargo, y tanto en base a lo publicado y al alcance de cualquier interesado en el tema como usando las herramientas del sentido común, no puede menos que deducir que no existen más que tres posibilidades sobre la mesa:

1. Los niños inventaron el episodio total o parcialmente (si vieron algo normal que exageraron) y burlaron a los investigadores de STENDEK y a todo el mundo; años después, demasiado avergonzados para reconocer públicamente semejante mentira, lo confiesan suavizando la crudeza de la parodia con "autosugestiones" y "cosas de críos"...
2. Los niños confundieron algo convencional y normal con algo extraño de buena fe; las consecuencias negativas que les trajo posteriormente para su convivencia les llevó a guardar un silencio a la defensiva y a finalmente intentar enterrar el caso quitándole veracidad e importancia.
3. Los niños vieron algo verdaderamente extraño e inusual, y así lo reflejaron; de nuevo las consecuencias de ello ("los del OVNI...") les conducen a bus-



car el carpetazo final como sea, aún deslegitimando las declaraciones e investigaciones del pasado.

Existen muchas preguntas e interrogantes que sugiere este caso, y ya va siendo hora de que vayan resolviéndose, más aún con este novedoso golpe de efecto que cobra. MIZAR espera que la difusión pública de estas declaraciones promueva el debate e investigación necesarios para llegar al fondo de la verdad en este espinoso asunto. (®)

© Centro de Investigación MIZAR
Estella (Navarra)

CYNTHIA HIND NOS HA DEJADO

Ha fallecido la única ufóloga que hemos tenido en África, Cynthia Hind, pero para mí el hueco que deja es más humano que ufológico, lo que puedo afirmar desde la amistad que disfruté con ella.

Pertenecía Cynthia a ese dos y medio por ciento de población blanca que quedó en Zimbabwe tras la independencia y el final del brutal régimen de segregación racial del gobierno de Ian Smith (entonces el país se llamaba Rhodesia). Pero la cultura de Cynthia y su conocimiento del mundo le hacía distanciarse del estereotipo del "rody" racista. Había nacido en Sudáfrica y vivió por un tiempo en Inglaterra, pasando luego a establecerse definitivamente con su marido en Rhodesia al instalar el matrimonio una fábrica de muebles en Harare. La pasión por el fenómeno OVNI, a diferencia de lo que es normal entre los ufólogos, fue tardía en Cynthia. Inicialmente era escritora de relatos, hasta que un artículo que publicó en 1966 en la revista Fate sobre el caso de contacto extraterrestre de la sudafricana Elisabeth Klarer le facilitó la inserción en el mundillo de la ufología. En 1982, con la publicación desde Zimbabwe de su libro *UPOs: African Encounters*, que recogía casos OVNI de la población blanca de Zimbabwe y Sudáfrica, se lanzó de pleno derecho a la palestra internacional. A partir de entonces fue editando de forma aperiódica un boletín de casuística OVNI africana que se llamó *UFO Afrineus* y fue la representante para África del centro ufológico americano MUFON. Cynthia tenía la cualidad de cuidar las relaciones personales y contaba con buenos amigos en la ufología internacional, siendo además una presencia frecuente en los congresos internacionales.

Conocí a Cynthia en 1988 durante mi estancia de cuatro meses y medio en Zimbabwe, con motivo de mis estudios africanistas. A los pocos días de llegar a la capital, Harare, la llamé por teléfono y me presenté como un ufólogo español que tenía su libro. Entonces la conocí en su enorme humanidad, tanto personal como física. Inmediatamente me vino a buscar para invitarme a cenar, y desde mi rudimentario inglés de la época pude entender perplejo que me ofrecía quedarme a cargo de su casa durante las vacaciones que ella iba a comenzar, y eso que apenas habíamos intercambiado cuatro frases. Tal era su su hospitalidad y su confianza en los demás. Así es que un turista "colgado"



Cynthia Hind

ULTIMA
HORA

como yo tuvo la suerte de quedarse en una magnífica casa con servicio, a mesa puesta y con una biblioteca ufológica a plena disposición!

Aquel fue el principio de una serie de encuentros y de largas conversaciones sobre ufología, que era la gran pasión de Cynthia Hind, casi una obsesión. Su posición teórica era la de la ufología clásica proextraterrestre sin más matices, pero con la extraordinaria virtud de querer convencer sin dogmatismos con las pruebas que le daba la investigación personal de los casos. Yo ponía a cada uno de ellos los reparos lógicos en un racionalista, y así las discusiones alcanzaban el tono de un acalorado debate.

Uno de los reparos era que en su libro todos los casos se referían a la población blanca del África Austral y personas introducidas en la cultura occidental, lo que estaba muy lejos de demostrar la universalidad del fenómeno OVNI que Cynthia pretendía. Lógicamente, el libro era el producto de un tiempo de transición, y, años después, en el artículo con que Hind contribuyó al libro colectivo **UFOs: 1947-1987** reconocía que, por aquel tiempo, el problema de la seguridad le había impedido llegar a lugares donde los africanos habían sido testigos de experiencias extrañas. En este artículo recogía algunas de ellas, en las que los testigos negros describían sus visiones de luces como presencias de espíritus ancestrales. Para Cynthia, estas visiones formaban parte del fenómeno OVNI, pero yo discutía su interpretación de que tuvieran que ser trasladadas a los términos de nuestra cultura, y no de la africana. A pesar de todo, Cynthia no ignoraba los componentes antropológicos de estas visiones y sus argumentos son de tener en cuenta. Hice una mención a estos debates con Cynthia, sobre el aspecto transcultural del estereotipo OVNI, en un artículo que publiqué en **CdU** nº 9-10.

Cynthia era una autoridad en lo paranormal en Harare, y reunía de vez en cuando a un grupo de interesados por todos estos temas. En uno de aquellos encuentros me presentó como uno de los más importantes ufólogos españoles (vean si no era generosa) y me hizo dar una pequeña charla sobre el aspecto más interesante del fenómeno OVNI en España. Improvisando como pude, les conté con las palabras y con las manos el asunto UMMO, que me parecía el tema más divertido en el que podía ser escéptico sin romper los esquemas de aquel variopinto auditorio. Quizá no me expliqué muy bien, porque al final algún oyente me vino a decir que había sido muy interesante mi interpretación, pero que pensaban que las cartas de UMMO realmente las tenían que haber mandado extraterrestres.

Vi por última vez a Cynthia en 1991 durante otra visita a Zimbabwe, y posteriormente mis caminos me llevaron a tierras bastante lejanas. Posteriormente, he sabido de su participación en varios congresos internacionales defendiendo el papel de la ufología africana en solitario. Durante estos años, aunque con un contacto muy ocasional con ella, siempre permaneció en mí un afecto muy especial y un sentimiento de agradecimiento hacia Cynthia por esa rara cualidad que poseía de sinceridad y apertura de corazón hacia los demás que tanto se necesitan en el mundo de la ufología, independientemente de las diferencias de ideas. (®)

Ignacio Cabria